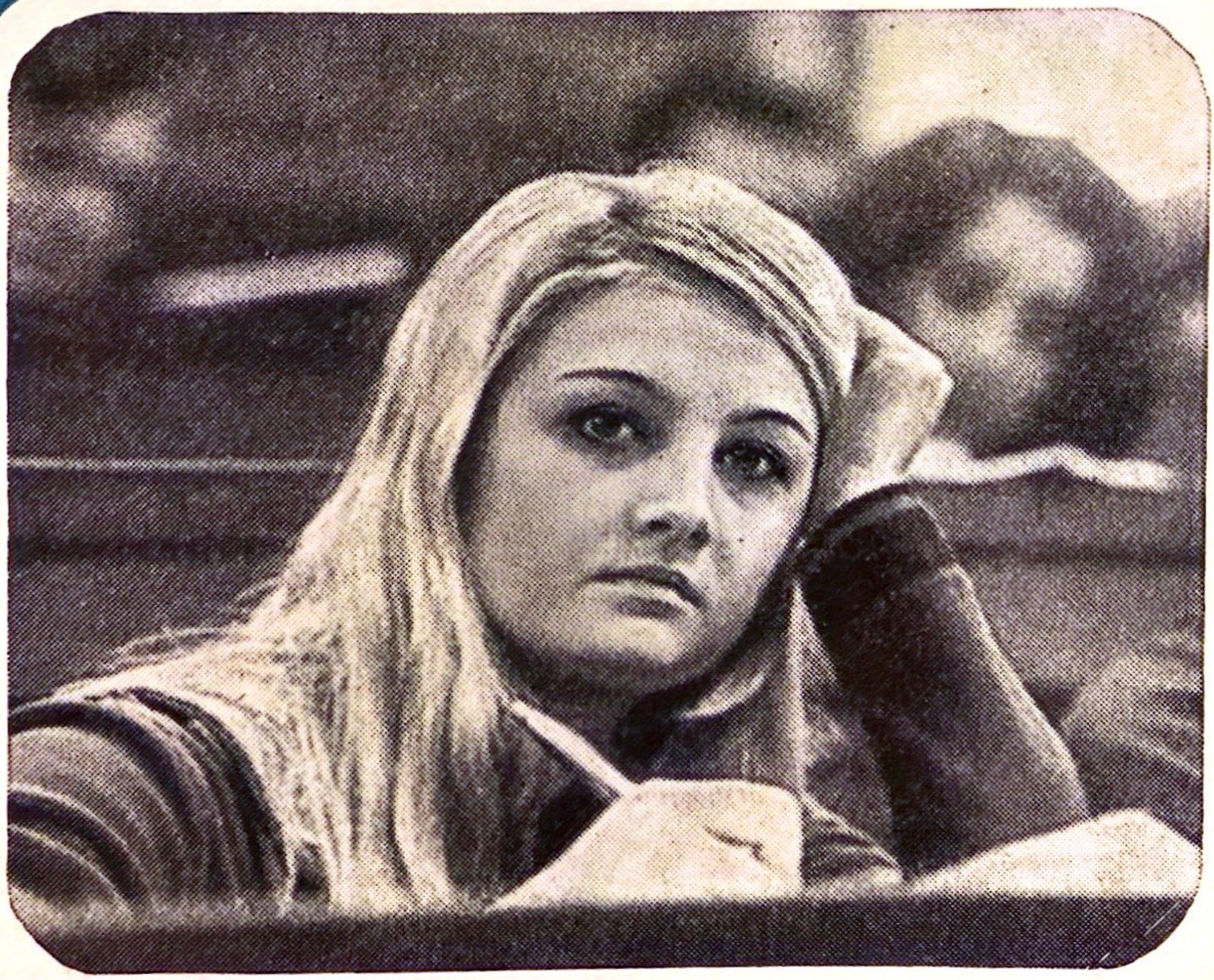
URSS

AYER, HOY, MAÑANA

La enseñanza superior



URSS

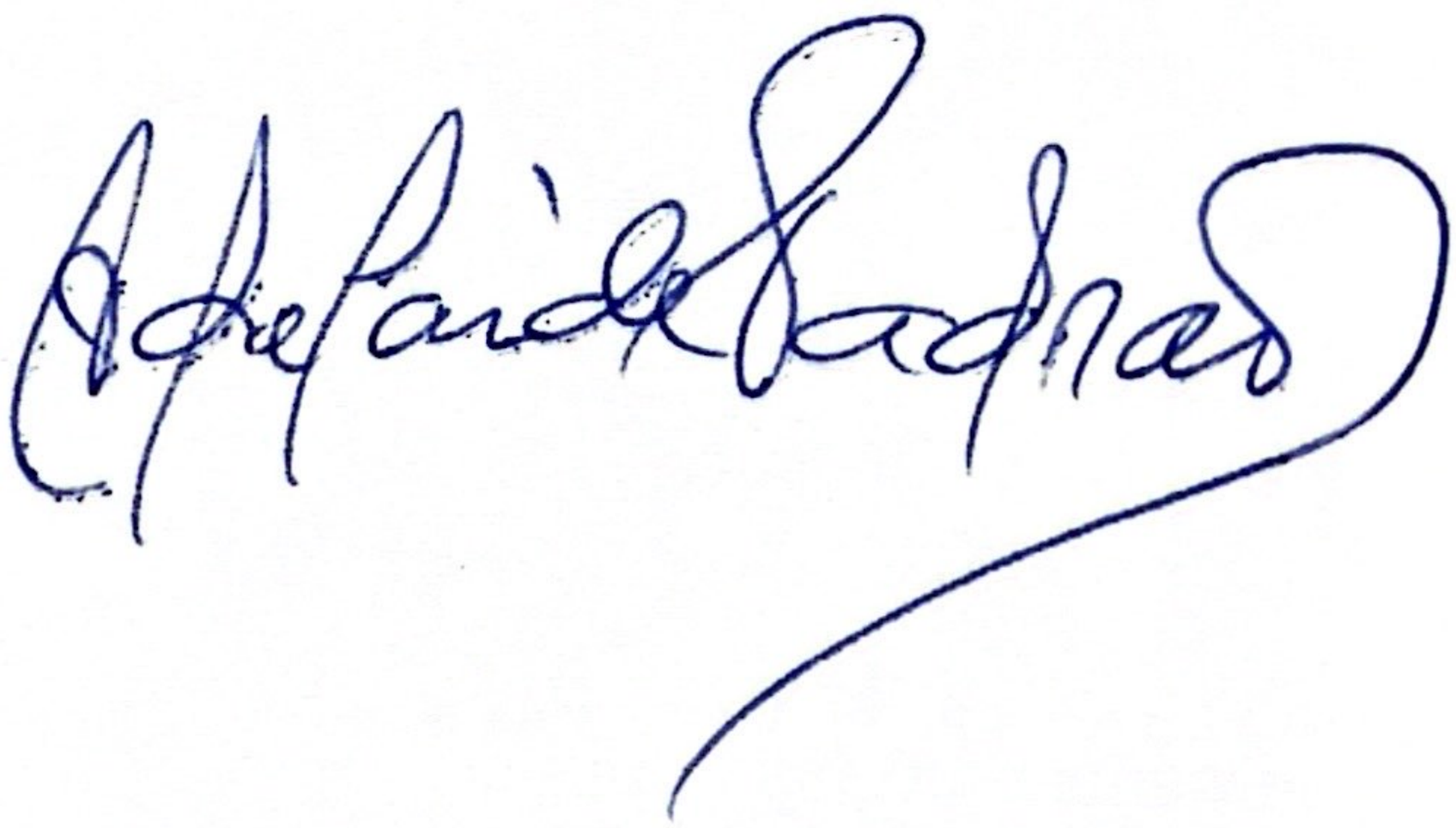
AYER

HOY

MAÑANA

La enseñanza superior

Viacheslav Eliutin



EDITORIAL
DE LA AGENCIA
DE PRENSA NOVOSTI
MOSCU, 1976

В. Елютин, В. Северцев
ВЫСШЕЕ ОБРАЗОВАНИЕ
на испанском языке
Цена 24 коп.

© Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1976

ACERCA DEL AUTOR

Viacheslav Eliutin es el actual Ministro de Enseñanza Superior y Media Especializada, miembro del Comité Central del PCUS y diputado al Soviet Supremo de la URSS.

Nació en 1907 en la ciudad de Sarátov (Federación Rusa), hijo de empleado de ferrocarriles. En 1930 se tituló en el Instituto del Acero y las Aleaciones e hizo estudios de posgraduado.

En 1932 empezó a trabajar como ingeniero, científico y pedagogo. En ese período verificó en la fábrica de ferroaleaciones de Cheliábinsk los resultados de sus investigaciones y la producción de nuevas ferroaleaciones.

En 1935 se le confirió el título científico de Docente, en 1938 el grado científico de candidato a Doctor en Ciencias Técnicas y en 1948 el grado de Doctor en Ciencias Técnicas, y de Catedrático. Dirigió una cátedra, luego fue vicedirector de la Academia Industrial y del Instituto del Acero, director del Instituto del Acero y las Aleaciones. En 1952, a V. Eliutin se le adjudicó el Premio del Estado por el manual "Producción de Ferroaleaciones". En 1962 fue elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS.

En la guerra contra la Alemania nazi, V. Eliutin sirvió en el Ejército Soviético.

V. Eliutin es Doctor Honoris Causa del Instituto de Tecnología de Bombay (India), de la Academia de Minería de Freiberg (República Democrática Alemana), de la Universidad Politécnica de Industria Pesada de Miscolc (Hungría), del Instituto de Tecnología de Praga (Checoslovaquia), del Instituto Politécnico de Cabul (Afganistán) y de la Academia de Minería y Metalurgia de Cracovia (Polonia).

El catedrático V. Eliutin es un eminente científico de la metalurgia, especialista en metales poco fusibles y materiales resistentes a altas temperaturas, materias éstas de gran importancia para las nuevas direcciones de la ciencia y la técnica. En este dominio ha publicado más de 170 trabajos teóricos y ha dirigido la preparación de más de 60 candidatos a Doctor y Doctores en Ciencias Técnicas.

V. Eliutin es autor de más de 400 trabajos publicados en la Unión Soviética y en el extranjero. Trátase de libros, folletos y artículos pedagógicos y dedicados a la organización de la instrucción superior y las investigaciones científicas.

V. Eliutin realiza una gran labor como redactor científico de traducciones técnicas en las vertientes más importantes de la metalurgia.

Hoy se discute mucho en el mundo sobre la educación y la formación de especialistas. Pues a la educación van ligados los más importantes problemas contemporáneos, los del progreso científico-técnico y social, la paz y la seguridad de los pueblos, la prosperidad económica y cultural. Es en el terreno de la educación donde se forjan especialistas llamados a asegurar el progreso sucesivo de la sociedad.

La educación contribuye en gran medida a elevar el nivel cultural y profesional de los trabajadores, a desarrollar sus aptitudes, y por ende, a elevar el nivel

técnico de la producción y el ritmo de su desarrollo, a mejorar las relaciones sociales.

El amplio desarrollo del sistema de educación en la URSS no se debe sólo a las necesidades de la economía nacional. Es una de las vías para satisfacer las demandas culturales de millones de personas, tiene por objeto proporcionar a los trabajadores el máximo de bienes, incluidos los culturales, lo cual es el principal objetivo del socialismo.

De este modo, la educación en general y la enseñanza superior en particular son en la URSS un importantísimo factor del desarrollo e incremento de las fuerzas productivas, del potencial material e intelectual de la sociedad.

SOCIALISMO Y ENSEÑANZA

Del pasado de la escuela superior

Cuatro años antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, V. I. Lenin escribía con amargura:

"No existe otro país tan bárbaro, en el que a las masas populares se les *robe* hasta tal punto la educación, la ilustración y el saber; no queda en Europa un país de este tipo: Rusia es la excepción".

En efecto, por el nivel a que se hallaba la educación en Rusia, este país, antes de la revolución, era uno de los más atrasados en el mundo burgués de aquellos tiempos: el 76% de la población masculina y el 88% de la femenina, mayores de nueve años, no sabía leer ni escribir. Y en muchas zonas del Asia Central, Siberia, el Extremo Oriente y otros lugares periféricos de la Rusia zarista, la población era casi total-

mente analfabeta. Más de 40 naciones y grupos étnicos del Imperio Ruso carecían de escritura, y la conformaron sólo después de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, es decir, después de establecido el Poder soviético.

La Rusia de antes de la revolución contaba tan sólo con 105 centros de enseñanza superior, en los que estudiaban 127.000 jóvenes. A la par con centros de tanta importancia entonces como las universidades de Moscú, Petersburgo (hoy Leningrado), Kíev, Kazán, Járkov y Tomsk, la Escuela Técnica Superior de Moscú y el Instituto Politécnico de Petersburgo, había muchos de menor importancia, a veces departamentales, homologados, por sus prerrogativas, a los superiores. Sin embargo, ninguno de ellos fue capaz de satisfacer ni siquiera las necesidades de la poco desarrollada industria rusa, razón por la cual en la producción industrial de la Rusia zarista estaban ocupados bastantes especialistas de Europa Occidental.

El atraso económico y cultural y el régimen estatal despótico eran perniciosos para la enseñanza superior, sobre todo, para la técnica. En el país había sólo 18 centros de enseñanza superior técnica, concentrados, principalmente, en Petersburgo y Moscú. En Siberia sólo había uno: el Instituto de Tecnología de Tomsk. No había en general ningún centro docente técnico superior en los Urales, el Cáucaso y el Asia Central.

Rusia era considerada un país agrario por excelencia. Sin embargo, a la preparación de agrónomos se dedicaba muy poca atención. En 1914, en los centros de enseñanza superior de agricultura estudiaban sólo 4.600 jóvenes.

Eran muy escasos los médicos. Lo prueban los siguientes hechos: 150 millones de habitantes eran atendidos por 20.000 médicos, que además se encontraban, en lo fundamental, en las regiones centrales. Entre-

tanto, la numerosa población de las periferias del Imperio Ruso quedaba casi sin asistencia médica. En Tadzhikia, con una población de un millón de habitantes, había 13 médicos; en Kirguizia, 15.

Eran pocos los catedráticos en los centros de enseñanza superior, cuya base material y técnica era, además, exigua en extremo. Sólo en unos diez o quince centros, preeminentemente, por iniciativa personal de los catedráticos, se llevaban a cabo investigaciones científicas.

Y a pesar de esas circunstancias desfavorables, las personalidades avanzadas de la escuela superior rusa enriquecieron en gran medida el acervo de los conocimientos humanos. Se trata de los trabajos enciclopédicos de Mijaíl Lomonósov, la geometría no euclidiana descubierta y minuciosamente expuesta por Nikolái Lobachevski, el efecto fotoeléctrico establecido por Alexandr Stolétov, los trabajos de Nikolái Zhukovski sobre aeromecánica, los de Kliment Timiriázev sobre botánica. Cumbre de los adelantos científicos nacionales fue la escala química descubierta por Dmitri Mendeléiev, ley que abrió a la ciencia y la técnica el camino acertado hacia el futuro.

La escuela superior contribuyó enormemente a formar a la intelectualidad revolucionaria rusa. V. I. Lenin comenzó su actividad revolucionaria en la Universidad de Kazán. Nikolái Bauman, Gleb Krzhizhanovski, Nadezhda Krúpskaya, Rozalia Zemliachka, Alexandra Kolontái y otros eminentes revolucionarios también empezaron su actividad en las universidades y otros centros de enseñanza superior.

La escuela superior rusa atesoró, además, una valiosa experiencia pedagógica, al elaborar sistemas avanzados de enseñanza, mundialmente reconocidos y aplicados. Uno de ellos se formó en la Escuela Técnica Superior de Moscú (que hoy lleva el nombre de Bauman). Sobre la base de la síntesis de la experiencia

de todos los establecimientos rusos de enseñanza técnica superior fue trazada una nueva dirección en la preparación de especialistas, cuya idea fundamental es el nexo orgánico de los estudios teóricos con la producción. Después de las exposiciones industriales mundiales, celebradas en Viena en 1873 y en Filadelfia en 1876, este sistema cobró una amplia difusión en Europa y América.

La escuela superior soviética desarrolla y multiplica las tradiciones avanzadas de sus predecesores.

En la época del Poder soviético

El Estado soviético, desde los primeros días de su existencia, tomó todas las medidas para impulsar al máximo el desarrollo de la escuela superior, para democratizarla de modo efectivo.

El Decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, del 2 de agosto de 1918, redactado por V. I. Lenin, fundador y primer dirigente del Estado soviético, proclamó la reestructuración de la escuela superior conforme a principios sociales completamente nuevos. Este decreto leninista hizo una verdadera revolución en la educación. Por primera vez en la historia de la humanidad, las puertas de las universidades fueron abiertas de par en par para los trabajadores y sus hijos.

El sistema soviético de instrucción pública está creado para el pueblo y sirve a sus intereses. Los principios, verdaderamente democráticos, por los que se rige son los siguientes:

– todos los ciudadanos de la URSS gozan de iguales posibilidades para obtener instrucción, independientemente de su raza, nacionalidad, religión, situación económica y social;

– la instrucción es obligatoria para todos los niños y adolescentes;

– todos los centros de enseñanza y educación son del Estado o sociales;

– se enseña en idioma a elección, ya sea natal u otro de los existentes en la URSS;

– todos los tipos de instrucción son gratuitos, parte de los estudiantes se mantienen por completo a expensas del Estado; los estudiantes perciben estipendio y otra ayuda material;

– la unidad del sistema de instrucción pública y la sucesión de todos los centros docentes es lo que asegura la posibilidad de pasar de los peldaños inferiores de instrucción a los superiores;

– la enseñanza y la educación comunista están unidas; la escuela coopera con la familia y los medios sociales para educar a los niños y a la juventud;

– la enseñanza y la educación de las nuevas generaciones están ligadas a la vida, a la práctica de la edificación del comunismo;

– la educación es de carácter científico, se perfecciona constantemente sobre la base de los últimos adelantos de la ciencia, la técnica y la cultura;

– la enseñanza y la educación se rigen por el humanismo y una elevada moral;

– varones y hembras estudian juntos;

– la educación es laica.

Estos principios los revalidan las Bases de legislación de la URSS y las repúblicas federadas, aprobadas por el Soviet Supremo de la URSS.

El sistema de educación en la URSS se rige, desde que se fundó, por los principios de continuidad, unidad y conexión recíproca de todas las etapas de instrucción, de todos los tipos de escuela. El problema se solucionó a escala de todo el Estado. El socialismo, que abrió un campo inusitado para el desarrollo de las fuerzas

productivas de la sociedad, originó en los trabajadores una gran ansia de saber.

Había que dar, ante todo, instrucción media a los obreros y campesinos. Con este fin se inauguraron en 1919 las llamadas facultades obreras, que eran, en esencia, escuelas de instrucción general para adultos, pues preparaban en un breve plazo a obreros y campesinos para ingresar en los centros de enseñanza superior.

En 1922, en el país había ya 248 centros de enseñanza superior con una matrícula total de 217.000 estudiantes, casi el doble de lo que había antes de la revolución.

En los veinte años de anteguerra, breve plazo histórico, la escuela superior de la URSS preparó especialistas nacionales en número suficiente para toda la economía, la ciencia y la cultura del país. Con ello quedaba formada la nueva intelectualidad soviética, salida de los obreros y los campesinos.

Durante la guerra contra la Alemania nazi (1941-1945), que impuso la necesidad de militarizar sin dilación la economía del país, el Partido Comunista y el Gobierno soviético, no obstante la compleja situación, dieron muestras de permanente solicitud por el desarrollo de la escuela superior, por sus especialistas. La escuela superior no cesó ni un día de preparar especialistas y de proseguir las investigaciones científicas. Formó en aquella época 302.000 especialistas.

Durante la guerra resistió, prácticamente, la prueba el nuevo sistema de instrucción superior, los principios socialistas de la organización de la educación y la enseñanza de millones de personas.

En la posguerra, la escuela superior de la URSS cobra desarrollo sucesivo que se expresa en las siguientes cifras: en el año lectivo de 1940-1941, en el país había 811.700 estudiantes, y en 1950-1951 este número ascendió a 1.247.000.

Actualmente, en la Unión Soviética, la instrucción

media completa es obligatoria. Noventa millones de ciudadanos estudian.

El número de titulados en la escuela superior y ocupados en la economía nacional ascendió en 1975 a casi 9,5 millones, y el de especialistas con instrucción media excedió de 13,5 millones, mientras en 1946 los había, respectivamente, 897.000 y 1.365.000.

El alto ritmo de preparación de especialistas permitió en los últimos quince años elevar el total de especialistas ocupados en la economía nacional de 105 a 198 por cada mil trabajadores, comprendidos 92 graduados en la escuela superior. Esto significa que en la actualidad uno de cada cinco trabajadores soviéticos tiene título de estudios superiores o enseñanza media especializada.

El rápido progreso de la producción, la construcción, el transporte, la ciencia y la cultura presenta elevadas exigencias a la escuela superior, pues ésta se ve ante la necesidad de preparar más especialistas a tenor con las necesidades de la época. La escuela soviética cumplió la tarea que le había planteado la economía nacional.

Fue preferente el ritmo de preparación de especialistas para las ramas económicas que determinan el progreso científico-técnico o para las que se desarrollan con rapidez. Yo me refiero a la energética, la electrónica, la construcción de aparatos eléctricos, la automática, la construcción y la agricultura. Se preparan especialistas en dirección automática, matemáticas aplicadas, técnica criógena, geodesia cósmica y otros dominios.

Es vital el papel que los centros docentes superiores y medios especializados desempeñaron en el fomento de las economías y las culturas de las repúblicas federadas soviéticas, así como en la preparación de especialistas nacionales.

Antes de la Revolución de Octubre de 1917, en el

territorio de las actuales repúblicas federadas de Bielorrusia, Uzbekia, Kazajia, Azerbaidzhán, Moldavia, Kirguizia, Tadzhikia, Armenia y Turkmenia no había ningún centro de enseñanza superior. Ahora, todas esas repúblicas cuentan con universidades y otros institutos, que prepararon, en un breve plazo histórico, entre otros especialistas nacionales, a ingenieros, médicos, pedagogos, agrónomos, juristas, filósofos, economistas e historiadores.

Sólo en los últimos diez años (1966-1975), el número de especialistas diplomados en centros docentes y ocupados en las economías nacionales de Tadzhikia, Uzbekia, Kazajia y Moldavia aumentó en el 160%; en Kirguizia, el 150%.

En la actualidad, también las repúblicas autónomas cuentan con universidades, cuando esas etnias, en su mayoría, antes de la revolución ni siquiera tenían escritura. Son las universidades de Yakutia, Chuvashia, Mordovia, de los Calmucos, de Bashkiria, Daguestán, Osetia del Norte, Carelia, Udmurtia, Checheno-Ingushetia, de los Maris, de los Komis y otras.

En la Rusia zarista no se admitía en la escuela superior a los no rusos, incluso a los pocos que, de familia rica, lograban cursar la enseñanza media. Por eso, antes de la Revolución Socialista de Octubre, entre uzbekos, kazajos, kirguises, tadzhikos, turkmenos, etc. no había especialistas. Ahora, en la URSS cursan estudios superiores representantes de todas las naciones y etnias del país, que son más de cien. Cada nación soviética tiene un número más o menos equitativo de estudiantes, lo cual confirma en la práctica el principio de igualdad de las naciones que rige en la educación.

En todas las repúblicas federadas se imparte la enseñanza superior en ruso o en lengua madre, y a cada estudiante se le da libertad de opción.

El estudiantado soviético se educa en el espíritu del humanismo y el respeto por las culturas de todos los pueblos. En la escuela superior, la juventud adquiere hábitos de disciplina laboral consciente, elevada erudición, colectivismo y deseos de trabajar activamente y con espíritu creador.

El sistema soviético de instrucción pública contribuyó enormemente a la política nacional leninista, tendente a alfabetizar a todas las naciones y etnias del país, a forjar en cada pueblo especialistas, a alcanzar el florecimiento y acerçamiento de las culturas nacionales.

ESTRUCTURA DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR

El Estado socialista, con el activo concurso de las organizaciones sociales, es el regulador principal del desarrollo de la instrucción superior. Ofrece a la juventud libertad para que elija entre las 400 carreras de la escuela superior.

El sistema soviético de enseñanza superior es suficientemente flexible y móvil. Prepara especialistas en número requerido y para todas las esferas de la vida.

Centros de enseñanza superior y filiales suyas hay en 500 ciudades e importantes puntos poblados de la URSS.

Los especialistas, en todas las ramas del saber, se forjan hoy en cientos de centros de enseñanza superior. Salvo unos cuantos centros pertenecientes a las organizaciones sociales y cooperativas, la escuela superior es mantenida por el Estado.

El sistema de enseñanza superior de la URSS lo integran universidades, los centros politécnicos e institutos especiales (o sectoriales).

Los establecimientos docentes más importantes son las universidades e institutos politécnicos. El contingente de estudiantes en algunos de ellos (incluyendo sus filiales y todos los tipos de enseñanza: fijo, de noche y a distancia) asciende a 30.000. Mas, por lo común, la matrícula de un instituto consta de 10.000 a 15.000 alumnos.

Los institutos sectoriales tienen matriculados de 3.000 a 7.000 estudiantes; se diferencian los de artes, donde el número de estudiantes es algo menor.

En la mayoría de los centros de enseñanza superior, a la par con el establecimiento fijo, funciona el de noche y a distancia, para quienes quieren simultanear los estudios y el trabajo. Como es lógico, se trata de especialidades donde ello es posible.

Universidades

La historia de la ciencia y la ilustración rusas engloba la de las universidades. Sobre su base aparecieron muchos establecimientos dedicados a humanidades, técnica, medicina y otros.

Después de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, el Estado soviético dedicó gran atención a la enseñanza universitaria propia de la construcción socialista. Por iniciativa de V. I. Lenin, ya en los primeros años del Poder soviético fueron abiertas nuevas universidades y creadas las condiciones para mejorar la preparación científica de especialistas e impulsar las investigaciones científicas en ellas.

Elevar y fortalecer la enseñanza universitaria entraba en la política social y cultural leninista de la Unión Soviética.

En la actualidad hay en la URSS 63 universidades estatales, donde estudian cerca de 600.000 jóvenes. Muchas de ellas son consideradas, con plena razón, importantísimos centros docentes, científicos y metodológicos.

La enseñanza universitaria abarca, por tradición, casi todas las ciencias naturales y humanísticas: matemáticas, física, química, biología, geografía, geología, filología, periodismo, historia, filosofía, economía, derecho y otras. Las universidades preparan personal en más de 60 especialidades.

Estos centros cumplen dos funciones. Primero, forjan personal para la economía nacional, para las escuelas generales y técnicas, para los establecimientos de cultura y de administración del Estado. Segundo, preparan científicos y pedagogos para institutos de investigaciones científicas, laboratorios y centros de enseñanza superior. Muchos de estos especialistas, acumulando experiencias y elevando sus conocimientos, defienden luego sus tesis de candidato a Doctor y de Doctor en Ciencias.

Las universidades soviéticas atesoran y propagan conocimientos científicos, continúan las mejores tradiciones de la ilustración nacional.

Las universidades hicieron una gran aportación al desarrollo de la ciencia nacional y mundial.

Las universidades influyen grandemente en todo el sistema de enseñanza superior del país por mantener estrecho contacto con otras instituciones de enseñanza superior, por preparar profesores para asignaturas generales como las matemáticas, la física y la química. Las universidades emiten manuales para los establecimientos de enseñanza superior y media en lo que respecta a las humanidades, las ciencias sociales y naturales. Son los principales centros de ampliación de estudios para profesores de ciencias sociales y generales de los centros de enseñanza superior y media especializada (institutos y escuelas de peritaje), así como para funcionarios y especialistas ocupados en la economía nacional, en las entidades e instituciones científicas.

En la actualidad se está preparando un programa de desarrollo de todas las universidades del país en su conjunto y de cada una de ellas por separado. Pues ha surgido la necesidad de ubicarlas racionalmente en el país, determinar sus proporciones a tenor con los menesteres de las diferentes zonas económicas y con los factores demográficos. Se ponen de manifiesto las peculiaridades de las nuevas especialidades, cátedras y facultades. Se trazan las perspectivas para las investigaciones científicas fundamentales. Se ponen en dependencia de las demandas de la economía nacional, de la ciencia y la cultura, las matrículas de estudiantes universitarios. Se estipula fortalecer considerablemente la base material de las universidades.

Centros docentes superiores politécnicos

La necesidad de ampliar la enseñanza politécnica viene impuesta por las demandas objetivas y las perspectivas de la producción industrial. Los incesantes cambios de contenido y carácter del trabajo exigen hoy del ingeniero profundos y sólidos conocimientos y una considerable movilidad de sus funciones. La erudición politécnica ayuda al joven especialista a liberarse de la unilateralidad, a adquirir concepción integral de todo el sistema de producción.

Los institutos politécnicos –son hoy 68 en la URSS– se van convirtiendo en grandes complejos científico-docentes de muchas orientaciones, capaces de preparar grandes contingentes de ingenieros de especialidades rectoras de la moderna producción industrial, de investigar conjuntos enteros de problemas económicos. En estos institutos amplían estudios con regularidad (una vez cada cinco años) ingenieros, científicos y pedagogos, familiarizándose con los últimos adelantos de la ciencia y la técnica.

Los institutos politécnicos se desarrollarán, ante todo, en dirección a una profunda preparación de especialistas. Cada centro industrial importante contará con un instituto politécnico rector, responsable del contenido, las formas y los métodos de enseñanza, así como de la metodología del proceso docente. En los institutos politécnicos funcionan centros de cálculo e información y laboratorios de cálculo.

Estos mismos institutos preparan, en lo fundamental, especialistas en energética, construcción de máquinas y aparatos, electrónica, automática y construcción de aparatos eléctricos, tecnología química, economía, etc.

Institutos sectoriales

Se catalogan como tales los de construcciones mecánicas, de minería y metalurgia, de tecnología química (cerca de 120), construcción (29), transporte (31), comunicaciones (9), Derecho (6), economía (48), medicina (83), agricultura (99), pedagogía (más de 200), cultura física (19); lo son también las numerosas escuelas de arte: los conservatorios, los institutos de teatro y bellas artes (56). Por regla general, los institutos sectoriales preparan especialistas de una orientación: ingenieros, médicos, agrónomos, pedagogos, juristas, entendidos de arte.

Durante el noveno quinquenio (1971-1975), el número de especialistas graduados en los institutos humanísticos constituyó el 42% de los egresados, siendo la mitad maestros de escuela media y alrededor de una cuarta parte economistas. Los ingenieros diplomados en este lustro también formaron, aproximadamente, el 42% de los egresados, los especialistas agrícolas cerca del 8%, los médicos y preparadores deportivos el 7% y los artistas, 1% de los especialistas.

Preparación planificada de especialistas

De año en año aumenta en la URSS de modo planificado la forja de trabajadores de cualificación superior. Esto se debe a la creciente necesidad de diversos especialistas. Pues, anualmente, en el país entran en servicio más de 400 importantes empresas, y cada una de ellas requiere el personal adecuado, comprendidos ingenieros y técnicos. Junto a dichas empresas industriales surgen ciudades. Por consiguiente, se necesitan más ingenieros de la construcción, trabajadores en los servicios públicos, el transporte y la economía urbana, maestros, médicos, etc. Por eso, al planificarse la formación de especialistas, se parte del número de empresas que entren en explotación, de los cambios en la estructura de la economía, de la necesidad de especialistas que impone el progreso científico-técnico y los factores demográficos.

Por cuanto la forja de especialistas titulados es parte del plan estatal general, siempre importa cuántos y qué especialistas deben ser formados. Por ejemplo, según el octavo plan quinquenal (1966-1970), de los centros de enseñanza superior y media especializada egresaron más de 7 millones y, según el noveno (1971-1975), más de 9 millones de especialistas. Esta forma planificada de forjar trabajadores cualificados para la economía nacional permite resolver con éxito el problema de colocarlos. En la URSS no existe el desempleo. Los soviéticos acabaron con él ya durante el cumplimiento del primer plan quinquenal (1929-1932).

El Estado asegura a todos los egresados de los centros de enseñanza superior el trabajo según la especialidad adquirida. Colocarlos en el trabajo corre a cargo de las comisiones especiales del Estado que hay en cada uno de estos centros. El puesto de trabajo del egresado se determina sólo de común acuerdo con él. Además, se especifican sin falta el salario y la vivienda. Después de terminar la carrera, el joven especialista goza de un mes de vacaciones que le retribuye la empresa o institución que le dará colocación. También se le sufraga el viaje desde el lugar de sus estudios al de su futuro trabajo, y si tiene familia, se costea, asimismo, su viaje. Además, se les concede, a él y a cada uno de sus familiares, un subsidio en metálico.

El egresado debe trabajar en la empresa que le da colocación tres años como mínimo. Es un compromiso moral para con el Estado, que le ha permitido aprender gratis una carrera. Los jóvenes especialistas manifiestan a menudo el deseo de quedarse en la empresa para siempre. Después de trabajar esos tres años, suelen estar ya acomodados, por lo general, a las nuevas circunstancias, pues se les da apartamento confortable, perciben un salario bastante elevado y tienen perspectivas halagüeñas en el trabajo.

Estudios superiores sin dejar el trabajo

Como ya se ha dicho, en la URSS hay dos tipos de enseñanza superior: estudios diurnos (fijos) y simultaneados con el trabajo (de noche o a distancia). Veintidós de los 853 centros de enseñanza superior son para estudiar de noche o a distancia (16 de ingeniería, uno de agricultura, uno de pedagogía, 3 de economía y uno de Derecho). Estos establecimientos cuentan con una tupida red de filiales dispersadas por todo el país, con cerca de 1.100 facultades y sucursales para dicha forma de estudiar, dependientes de los institutos.

En la actualidad, el sistema de estudios de noche y a distancia atiende a cerca de 2,2 millones de personas, o sea, alrededor del 45% del total de estudiantes de enseñanza superior del país.

En el sistema de estudios simultaneados con el trabajo caben también los centros técnicos de enseñanza

superior adjuntos a determinadas grandes empresas, cuyos obreros-estudiantes, alternando de semestre en semestre, trabajan y estudian según el sistema de noche o de día.

La enseñanza de noche y a distancia establecida en el país durante el Poder soviético, es una importante forma de hacer justicia social en la vida cultural del pueblo. Así se solucionan problemas esenciales de la sociedad, además de preparar especialistas, de elevar sus conocimientos y de permitirles asegurarse un puesto de trabajo.

Se trata, ante todo, de la posibilidad de obtener instrucción, hasta superior, si uno, por cualquier causa, no la ha recibido por vía común, tradicional.

La enseñanza de noche y a distancia es accesible a todos, pues la tupida red de filiales y puntos de consulta ofrecen a cada uno la posibilidad de estudiar, independientemente de la edad y el lugar de residencia.

Este tipo de enseñanza crea todas las condiciones para desarrollar y perfeccionar las aptitudes e inclinaciones de cada soviético.

La enseñanza nocturna y a distancia contribuye en buena medida a preparar y capacitar especialistas y a elevar su nivel profesional. Por ejemplo, en algunas fábricas importantes del país, más del 50% de los ingenieros se han formado de entre los obreros, habiendo estudiado su carrera a distancia o por la noche y haberse hecho especialista en su empresa.

En la actualidad, la enseñanza nocturna y a distancia adquiere otra función social importante. Se trata de que el desarrollo de la red de escuelas profesionales y técnicas, que dan enseñanza media, brinda a los jóvenes obreros amplias posibilidades para ingresar después en las secciones de estudios nocturnos y a distancia, adjuntas a los centros de enseñanza superior.

Los especialistas tienen hoy muchas posibilidades para cursar otra carrera en sección nocturna o a distancia si su trabajo lo requiere (por ejemplo, carrera de economista para un ingeniero, carrera de matemático para un proyectista y así sucesivamente). Puede cursarse una enseñanza superior completa (según planes lectivos reducidos; en esos casos se da título) o un ciclo de asignaturas (por ejemplo, asignaturas pedagógicas para un jurista o músico, asignaturas jurídicas para un pedagogo o funcionario del Estado, etc.; estudios que se certifican).

Los programas didácticos de los centros de enseñanza superior parten de que quienes estudian de noche o a distancia adquieren ciertos conocimientos donde trabajan. Por eso es de importancia que el oficio coincida con los estudios elegidos.

Como es natural, simultanear los estudios y el trabajo es más difícil que cursar una carrera en un centro fijo. Partiendo de ello, el Gobierno de la URSS da facilidades a quienes estudian sin abandonar el trabajo. Por ejemplo, disfrutan anualmente de vacaciones complementarias retribuidas para prácticas de laboratorio o para rendir exámenes de fin de curso; se sufraga en parte el viaje hasta el lugar de rendición de exámenes de fin de curso (cuando se estudia por correspondencia); en el último curso, el estudiante, cumpliendo sus trabajos finales (proyecto de fin de carrera, exámenes de titulación), puede pasar a la sección fija y percibir el estipendio correspondiente.

El sistema de enseñanza a distancia cuenta con una tupida red de puntos docentes de consulta. Tales puntos se abren allí donde hay más de 200 estudiantes, y se fundan filiales si son 500. Quienes estudian a distancia pueden recibir en tales puntos la consulta necesaria y escuchar conferencias de reseña. Las bibliotecas de fábrica suelen abrir para tales estudiantes secciones de manuales y libros recomendables. Para este tipo de enseñanza se emplean profusamente la radio y la televisión.

CIENTIFICOS Y PEDAGOGOS

Hoy es un imperativo perfeccionar regularmente el contenido y los métodos de la enseñanza, mantener unidas la enseñanza, la labor científica y la práctica, así como desarrollar la labor científico-técnica de los estudiantes. Y todo ello depende directamente del nivel de preparación científica del personal docente, de su pericia pedagógica.

En la actualidad, el personal docente de la escuela superior lo integran más de 411.000 científicos competentes.

En la URSS, las cátedras se ganan por oposiciones. Esto permite incorporar a la labor científica y pedagógica a los especialistas más competentes.

Entre ellos figuran académicos, científicos de diversas instituciones, eminentes personalidades de la economía nacional, la cultura y la medicina.

El principal método de preparación de científicos y pedagogos en la Unión Soviética es la posgraduación, existente desde 1925. Su magnitud se halla en constante incremento. Por ejemplo, en 1929 había 3.000 y hoy, más de 100.000 alumnos de posgraduación.

La posgraduación está organizada en todos los centros de enseñanza superior e institutos importantes de investigaciones científicas. Dura tres años, plazo en que el alumno debe rendir exámenes de candidato a Doctor en Ciencias, realizar una investigación científica y defender las tesis pertinentes.

En los institutos y las universidades hay también cargos de catedráticos practicantes. Los ocupan los especialistas que, después de terminar los estudios en un centro docente superior, son destinados a la labor pedagógica. Trabajan durante un año bajo la dirección de pedagogos competentes, estudian la metodología de la enseñanza y adquieren hábitos de trabajo.

Se presta mucha atención a la preparación de catedráticos de categoría superior: profesores, Doctores en Ciencias. Las tesis de doctorado son de por sí el resultado de una gran investigación científica. La persona que prepara tal tesis disfruta de todas las condiciones para realizar investigaciones científicas. En caso de necesidad se le exime de la labor pedagógica por dos años (pagándosele su sueldo) para que pueda dar cima a su trabajo científico.

En la URSS rige un sistema estatal de superación profesional para catedráticos. Estos se capacitan más en los institutos especiales y en las facultades, y pasan prácticas en los institutos de investigaciones científicas, centros docentes, empresas y entidades. Cada catedrático tiene derecho de aprovechar con regularidad, una vez cada cinco años, como mínimo, uno de los tipos de ampliación de estudios, que duran cuatro o cinco meses y son retribuidos.

Los estudios en los institutos y facultades de superación profesional para catedráticos les proporcionan información sobre los últimos adelantos de la ciencia y la técnica. Estos centros sintetizan y propagan las experiencias más avanzadas en materia de enseñanza, dan a conocer cuestiones pedagógicas y sicológicas en cuanto a instrucción de adultos, la organización científica de la pedagogía. Toda la labor de superación profesional de cuadros científico-pedagógicos se realiza en base a planes minuciosamente elaborados.

La escuela superior se distingue sustancialmente de los centros de enseñanza general en que la actividad docente en ella siempre va acompañada de la labor científica. Lo determina el propio fin de la escuela superior, pues debe preparar especialistas de categoría superior y a nivel de las ciencias modernas. Para conseguirlo es necesario que los catedráticos, quienes, según señalaba V. I. Lenin, son los que determinan el nivel de cualquier escuela, sean conocedores de los últi-

mos logros de la ciencia. Esto se logra de la mejor manera cuando el profesor participa directamente en las investigaciones científicas, cuando combina la labor pedagógica con la científica, enriqueciendo permanentemente la enseñanza con los últimos datos de la ciencia.

La labor de la escuela superior está ordenada de modo que sea estimulada la participación de cada catedrático en el trabajo científico. Así, todo catedrático dedica la mitad de su jornada laboral a la ciencia y la metodología, y el monto de su sueldo depende de su título y grado científicos, que se le confieren por las investigaciones científicas que tiene hechas. Sus realizaciones en este terreno dan fundamento para calibrar sus facultades.

De tal suerte, la ciencia es en la escuela superior un medio esencial para elevar el nivel de conocimientos y, por consiguiente, la calidad de la preparación de especialistas. Sin embargo, ésta no es la única función de la ciencia en la escuela superior.

Hay que tener presente que hoy día, la ciencia es fuerza productiva directa de la sociedad, pues contribuye en gran medida a elevar el nivel de vida y cultural del pueblo. Y si tiene en cuenta, además, que en la escuela superior están ocupados más de 400.000 científicos, o sea uno de cada tres en el país (por añadidura, deben contarse también 57.000 alumnos de posgraduación y cerca de millón y medio de estudiantes, que de una u otra manera participan en la labor científica), es obvio que la escuela superior posee un enorme potencial y hace un gran aporte a la ciencia.

Las investigaciones científicas se llevan de diferentes formas en la escuela superior. Lo más corriente es organizarlas directamente en la cátedra, en el laboratorio científico-docente. En algunos casos, cuando es grande el volumen de las investigaciones y resulta insuficiente el personal, se organiza un laboratorio temático cuyo personal lo integran, además de los catedráticos, trabajadores científicos. En la actualidad, la escuela superior cuenta con 520 laboratorios de este perfil.

Para resolver importantes problemas científicos, se funda, adjunto al centro docente superior, un instituto de investigaciones científicas con laboratorios especiales. Algunos de esos institutos cuentan con más de mil científicos y catedráticos.

Por lo general, tales institutos dependen de grandes centros docentes, preeminentemente, de las universidades.

Hasta la fecha hay en el país 57 institutos de esos, entre los cuales se pueden catalogar varias instituciones científicas universitarias: observatorios astronómicos, jardines botánicos... Todas estas instituciones, al igual que la labor científica que se realiza en las cátedras, son financiadas por el Estado.

Una amplia difusión ha cobrado también la labor científica requerida por empresas, en lo fundamental, industriales. Se realiza por contrata y es financiada por las entidades económicas correspondientes. A veces, para llevar a cabo una investigación científica, en los institutos, principalmente, técnicos, se montan laboratorios sectoriales especiales financiados totalmente por entidades económicas, cuyos pedidos cumplen. Estos laboratorios sectoriales, adjuntos a los centros de enseñanza superior son unos 720.

Los establecimientos de la escuela superior hacen al año más de 85.000 trabajos teóricos y científicos aplicados, dentro de las direcciones más importantes del fomento de la economía nacional y de las ciencias naturales y sociales (construcciones mecánicas y procesos tecnológicos, energía térmica y electrotecnia, construcción de aparatos e instrumentos, máquinas de calcular, técnica cósmica, investigación de la formación y la fertilidad del suelo, matemáticas, física, biología, química, fisiología, dialéctica materialista).

Cada día se van aprovechando más los resultados de las investigaciones científicas. Por ejemplo, sólo en 1974 fueron utilizadas en la economía nacional 13,5 mil investigaciones científicas y más de 7 mil invenciones, hechas en los centros de la escuela superior.

LA ESCUELA SUPERIOR Y LA REVOLUCION CIENTIFICO-TECNICA

La revolución científico-técnica, que es una de las peculiaridades de nuestra época, introduce profundos cambios en la producción moderna. Los adelantos científicos y técnicos permiten concebir y emplear por doquier nuevos medios de producción y procesos tecnológicos, crear nuevas ramas industriales y hacer cambios cualitativos en la organización y administración del trabajo y en el carácter del trabajo.

A tenor con el ascenso del pertrechamiento técnico de la producción debe ir elevándose el nivel intelectual de los trabajadores. Pues la producción moderna exige cada vez más de la maquinaria y la tecnología, y primero y sobre todo, de los propios trabajadores, que son quienes fabrican y manejan las máquinas. Los conocimientos especiales, el alto nivel de preparación profesional y la erudición del hombre son un imperativo para trabajar bien.

Para elevar la productividad del trabajo hay que saber, ante todo, emplear con habilidad y conocimiento la maquinaria, organizar y dirigir con eficacia el trabajo, lo cual requiere de los trabajadores profundos conocimientos humanísticos y profesionales.

A los especialistas diplomados se les presentan exigencias elevadas: conocer al dedillo su profesión y ser

los hombres más avanzados de la época. Por esta razón en la URSS se dedica primordial atención a la preparación de los especialistas. Como se ha dicho ya, en el país rige un sistema progresista y democrático de enseñanza, cuyo contenido y organización tienen una apoyatura intrínsecamente científica. Engloba a 172.000 escuelas de enseñanza general con 49.000.000 de alumnos, 6.090 escuelas profesionales y técnicas con 3.300.000 alumnos, 4.286 escuelas de peritaje con 4.500.000 estudiantes y 853 centros de la escuela superior con 4.800.000 estudiantes.

El Estado soviético siempre ha asignado ingentes sumas para la instrucción pública y la enseñanza profesional. Entre 1946 y 1975, las asignaciones para la instrucción y la ciencia aumentaron casi quince veces. Durante los octavo y noveno quiquenios (1966-1975) fueron desembolsados para la instrucción unos 207 mil millones de rublos.

Ante todo, ha aumentado el número de centros de enseñanza superior. Sólo en los últimos dos quinquenios (1966-1975) se inauguraron en el país más de cien centros de enseñanza superior y 466 escuelas de peritaje; de ellos, 63 centros fueron abiertos en el noveno quinquenio (1971-1975), entre ellos 12 universidades, 21 instituto de ingeniería y 5 de economía. Grandes sumas se asignaron para la construcción básica, la creación de laboratorios, adquisiciones adicionales y modernización de equipos científicos y material didáctico, para construcción de residencias estudiantiles y necesidades materiales y culturales de los estudiantes.

Actualmente, la escuela superior soviética tiene planteada la tarea de preparar especialistas a un alto nivel científico, para que puedan contribuir sustancialmente al progreso de la ciencia y la técnica y éste sea aprovechado al máximo para bien de todos los miembros de la sociedad.

UNA MEJOR PREPARACIÓN DE LOS ESPECIALISTAS

En la URSS es cada día mayor el papel de la escuela superior en el desarrollo de la ciencia y la técnica. La preparación de especialistas y científicos debe corresponder por entero tanto al nivel moderno de la ciencia, como a las tendencias de su desarrollo.

A esos efectos se altera el volumen y el contenido de la enseñanza, son revisados regularmente los planes lectivos de los centros de enseñanza superior. Por ejemplo, en 1974, en todos los planes lectivos fueron incluidas nuevas asignaturas, que reflejan el estado actual y las perspectivas del desarrollo de la ciencia, la técnica y la producción. Se enseñan ahora con más amplitud las ciencias básicas (matemáticas, física, química) y las sociales.

En los planes lectivos de ingeniería figuran asignaturas como "Sistemas automáticos de mando". Es más amplio el curso de "empleo de la técnica de cálculo para trabajos de ingeniería y economía".

Más amplios y hondos son los conocimientos de economía que se dan a los futuros especialistas. Hay nuevos cursos: "Métodos y modelos matemático-económicos", "Bases científicas de dirección" y "Análisis de la actividad administrativa". Los planes lectivos de las universidades tienen por añadidura asignaturas sicológicas y pedagógicas.

Aprovechar a tiempo y llevar a la práctica los descubrimientos de la ciencia es, como siempre, una tarea esencial. Para cumplirla con éxito se necesitan especialistas adecuados que no sólo posean conocimientos teóricos y prácticos, sino que sepan valorar las invenciones y los descubrimientos, hacer que sean empleados en la práctica.

Por eso los nuevos programas y planes lectivos con-

tienen un extenso ciclo de asignaturas y ciencias naturales, técnicas, sociales y económicas (comprendida la ciencia de la dirección de la producción); estipulan prácticas en la economía nacional, instituciones científicas y laboratorios, tesis y proyectos de fin de curso y carrera, exigiendo que el estudiante fundamente la ventaja económica y técnica de la aplicación de una invención o resultado científico concreto.

El contenido de la enseñanza agrícola es otro, y su principal orientación es preparar especialistas de amplio diapasón. Mejora la enseñanza en biología, química y física en tanto que ciencias básicas.

Para las prácticas va adquiriendo mayor importancia el trabajo en las granjas y haciendas de experimentación docente, que ahora tienen a su disposición todos los institutos de agricultura. Cuentan con 8 ó 10 mil hectáreas de tierras, miles de cabezas de ganado y maquinaria agrícola moderna.

Estos institutos tienen por objeto enseñar a los futuros especialistas a prever la trayectoria de la producción, a saber dirigirla, perfeccionarla y reorganizarla durante el paso de la tecnología anticuada y de la vieja maquinaria a las nuevas, más modernas.

Se ha intensificado considerablemente la preparación teórica y práctica de médicos.

Hace varios años fue reestructurada a fondo la escuela de medicina. Ahora, en el sexto curso, los estudiantes pasan la especialización inicial en las vertientes básicas de la medicina. Al titularse, el joven médico se especializa un año más pasando prácticas en importantes hospitales regionales y urbanos.

Estas prácticas anuales de los jóvenes médicos en los hospitales y otros puestos de trabajo son importantísimas. A la sanidad soviética se incorporan ahora médicos muy competentes y con especialización inicial.

Estos últimos años fueron incluidas en los planes lectivos de los institutos de medicina asignaturas mo-

dernas: biofísica, bioquímica, matemáticas superiores, oncología, endocrinología y patología profesional.

Los planes lectivos de los centros de enseñanza superior proporcionan conocimientos humanísticos más amplios para las especialidades relacionadas con las ciencias naturales y aplicadas y a su vez los de humanidades, amplían estudios en ciencias naturales. En nuestros días, las ciencias naturales y la técnica se entrelazan de un modo cada vez más estrecho con los problemas sociales de la humanidad. De ahí que cualquier especialista, sea naturalista o ingeniero, estudie ciencias históricas y sociológicas. Las humanidades amplían los horizontes, dan inmunidad frente al dogmatismo y el escolasticismo, eximen de la estrechez profesional al enfocar los problemas.

Al mismo tiempo, también a los estudiantes de las facultades humanísticas les son útiles y necesarios los conocimientos naturalistas. En particular, entre las asignaturas obligatorias en la sección de filosofía de las universidades figuran las matemáticas superiores, física general, química, biología, fisiología de la actividad nerviosa superior, cuyo estudio ocupa el 14% de las horas lectivas.

En los últimos años, la economía nacional experimentó grandes cambios estructurales que hicieron nacer nuevas especialidades, a tenor de las direcciones fundamentales del desarrollo de la ciencia y la técnica. Citemos sólo las más importantes.

Por ejemplo, el empleo de los métodos matemáticos en la economía y en su planificación y la creación de sistemas automáticos de dirección originaron especialidades tales como la cibernética económica, que se enseña en varias universidades; automatización de la producción y distribución de energía eléctrica; fabricación de calculadoras electrónicas; sistemas automáticos de dirección; electrónica física; automatización y mecanización del procesamiento y salida de información; producción de materiales textiles no tejidos; empleo de la cibernética económica en la agricultura; documentación y organización del aparato administrativo; prospección submarina de minerales; geodesia cósmica, etc.

El empleo de los métodos físicos en las investigaciones biológicas hizo que naciera una nueva especialidad: la biofísica, y la penetración de la química en la vida hizo surgir otra nueva especialidad: la bioquímica.

El desenvolvimiento de la técnica del cálculo en las diversas direcciones de la ciencia y la actividad productora, las investigaciones en el dominio de las matemáticas aplicadas y la necesidad de matemáticos capaces de utilizarlas al resolver los problemas de aplicación dieron pie a que apareciera en muchas universidades la especialidad de matemáticas aplicadas y se instituyeran facultades de matemáticas aplicadas y cibernética.

Hay otras nuevas vertientes en la preparación de especialistas: sicología, economía y varias ciencias naturales.

La organización científica de la enseñanza se basa en la planificación racional del proceso docente, la cual permite ordenar de manera consecuente el estudio de las asignaturas y sus temas.

La susodicha planificación es más provechosa cuando se emplean calculadoras electrónicas. Estas se emplean para trazar planes lectivos y horarios, así como para aclarar la carga de los estudiantes. Los datos obtenidos se utilizan para corregir los planes lectivos y perfeccionar los métodos de enseñanza, para determinar el rendimiento del trabajo de los estudiantes y hallar métodos óptimos de enseñanza.

Ahora, cuando se va fortaleciendo la ligazón de la enseñanza superior con la producción, son otras cosas las que se exigen para las prácticas y, ante todo, para

los proyectos de fin de curso y de carrera. Estos son ya más reales, es decir, corresponden ya a una u otra rama económica. Durante las prácticas, los estudiantes se relacionan con la producción y con los métodos modernos de solucionar los problemas científicos y técnicos de su especialidad, aprenden los principios de dirección de la producción.

Según se ha dicho ya, los jóvenes especialistas, después de graduarse en un centro de enseñanza superior, deben pasar un año de prácticas, adquiriendo los hábitos de trabajo y organización necesarios para ejercer en el futuro (ingeniero, economista, agrónomo, maestro o abogado). En su puesto de trabajo, los jóvenes especialistas conocen lo específico de los procesos tecnológicos, los principios de la organización, la dirección y la economía de la producción, ahondan en la especialización y se informan de los últimos adelantos de la ciencia, la técnica y la producción. Este plazo permite a los trabajadores de las empresas revelar las aptitudes de los especialistas recién llegados y partir de ellas para colocarlos y emplearlos racionalmente. Durante este período, los jóvenes especialistas conocen las medidas de protección del trabajo.

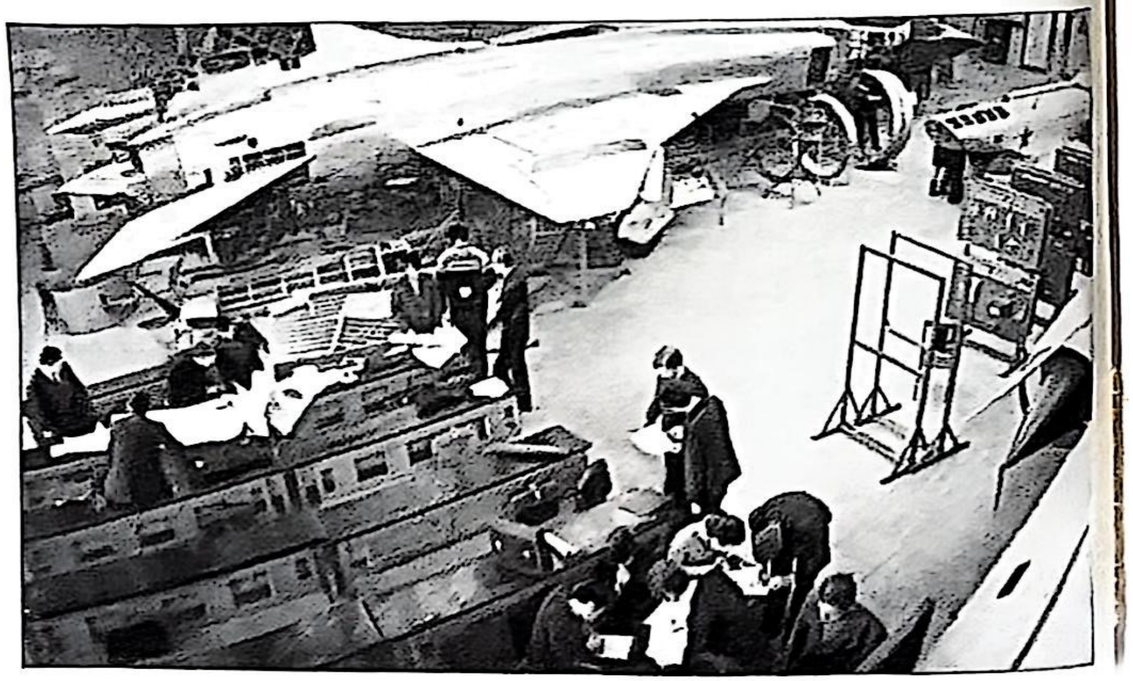
En los últimos años va cobrando mayor escala la industrialización de la enseñanza superior. Se trata de manejar medios técnicos. Se emplean dispositivos de enseñanza y control, aparatos fonoinscriptores y de reproducción del sonido.

El trabajo pedagógico debe su actual eficacia, en buena medida, al cine docente. En la actualidad, el 70% de los institutos soviéticos cuentan con gabinetes y laboratorios cinematográficos, y el 35% de ellos producen películas didácticas.

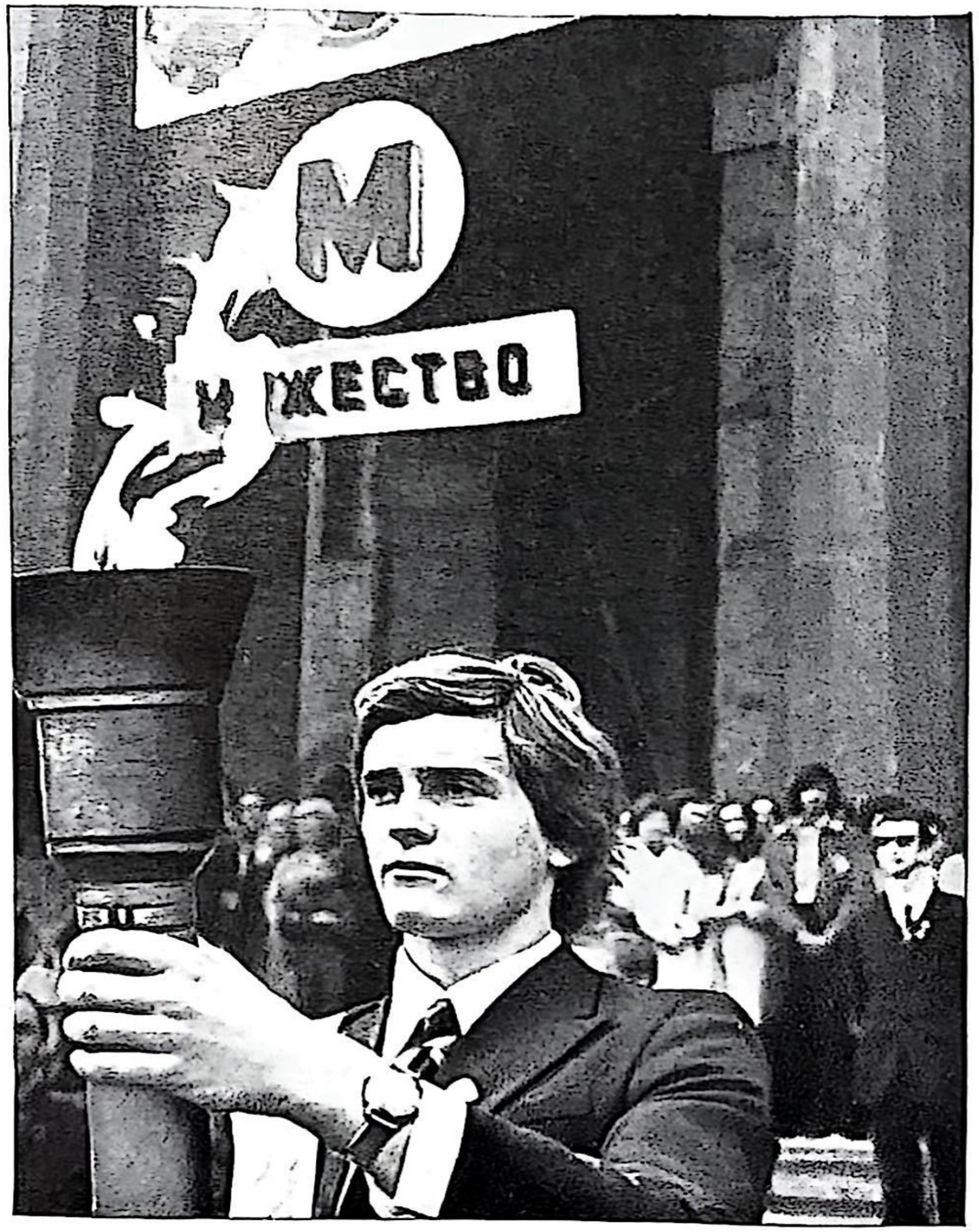
Se desarrolla la televisión docente en cerca de cien centros, filiales y facultades técnicas.

En la mayoría de las repúblicas federadas se dan por televisión programas lectivos para quienes estu-

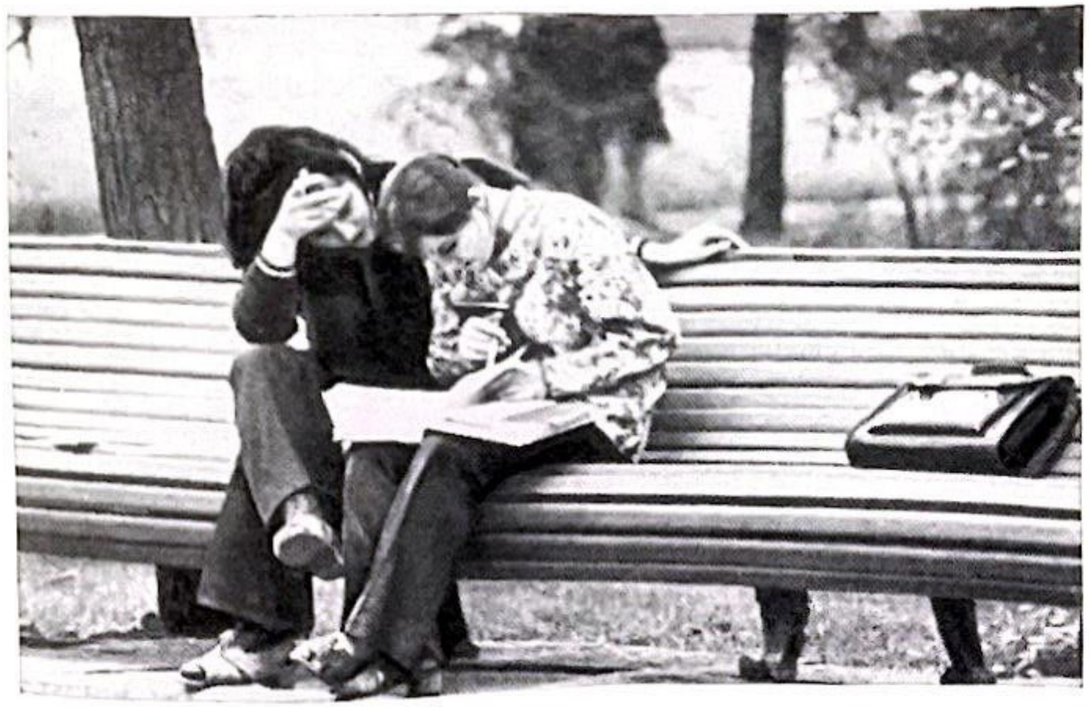
La Universidad Lomonósov de Moscú es el centro docente superior más importante de la URSS.



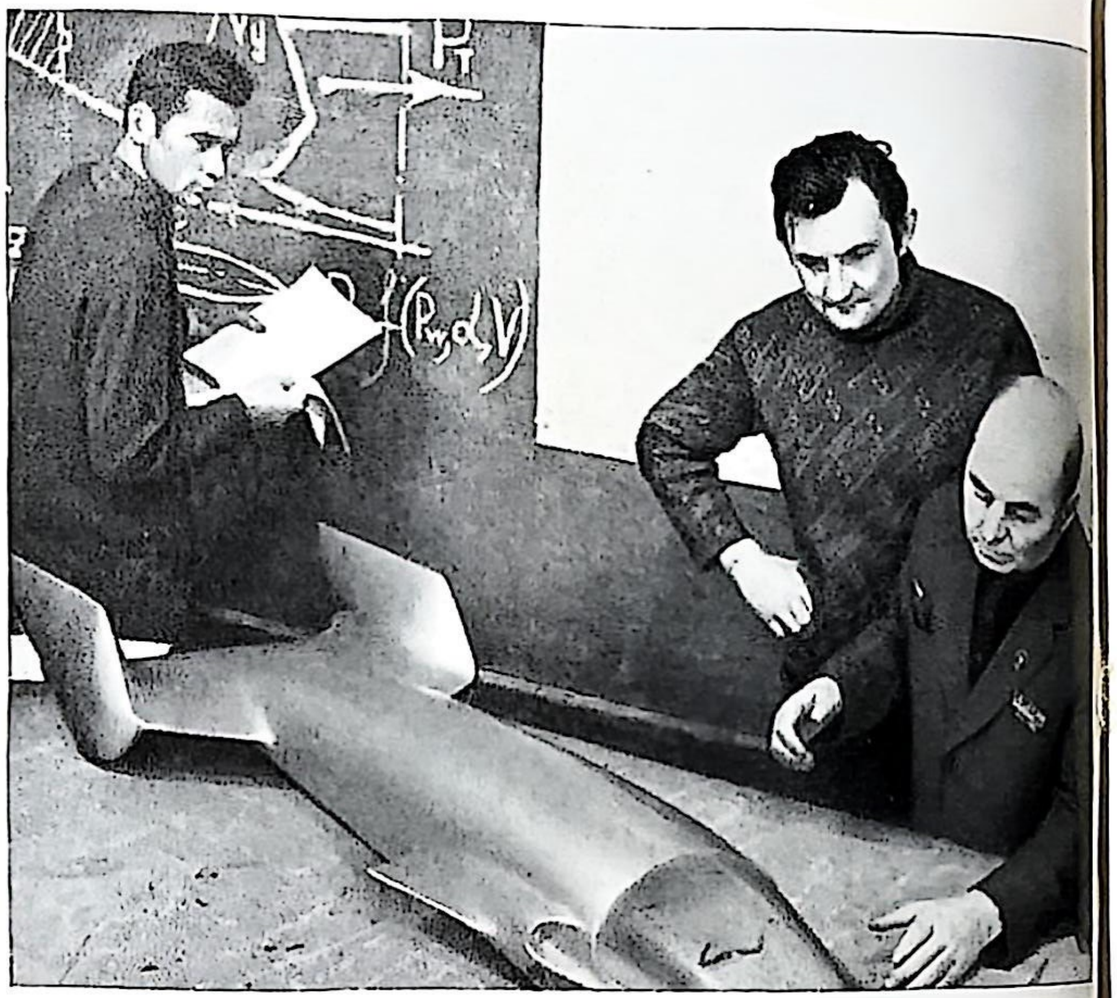
Las aulas y laboratorios de los establecimientos de enseñanza superior soviéticos están dotados de equipos modernos. En las fotos: en el laboratorio lingafónico de la Universidad de Moscú (arriba); en el local de estudios del Instituto de Aviación de Moscú (abajo).

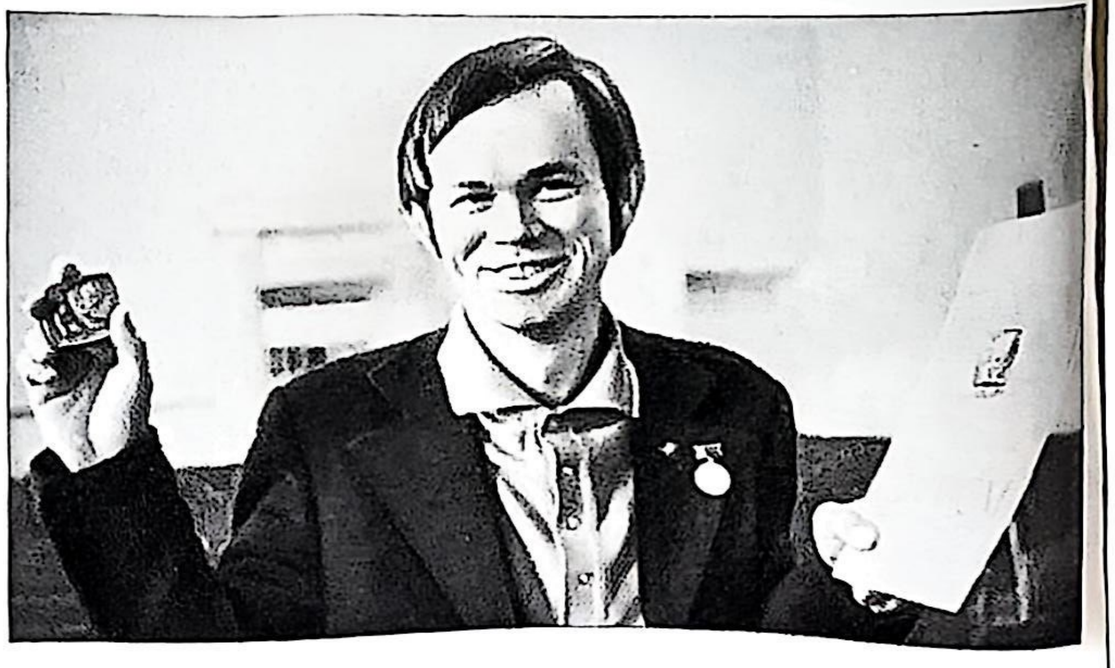


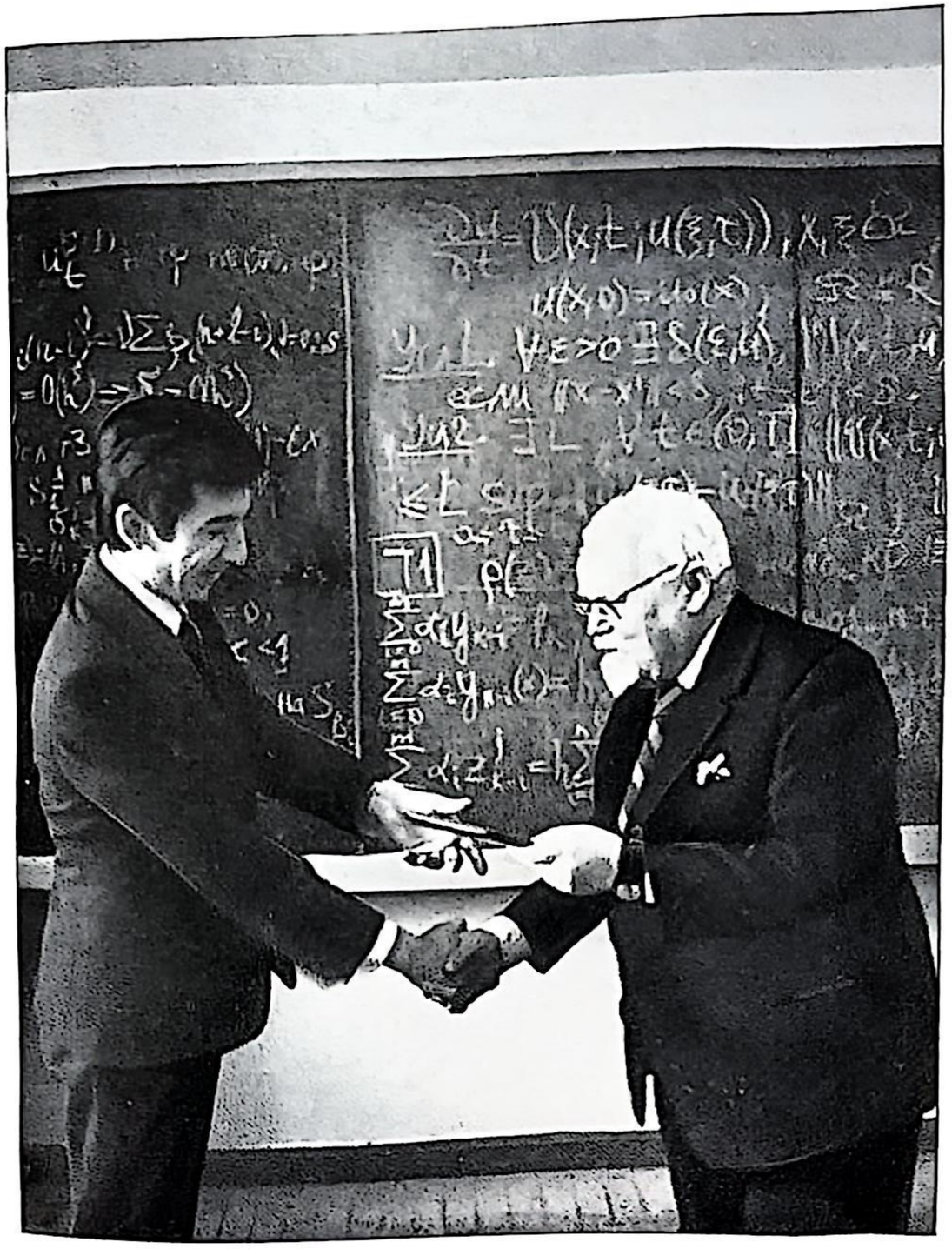
Antes de empezar los estudios en la Escuela Técnica Superior Bauman de Moscú, los novatos tienen que pasar la ceremonia de consagración.



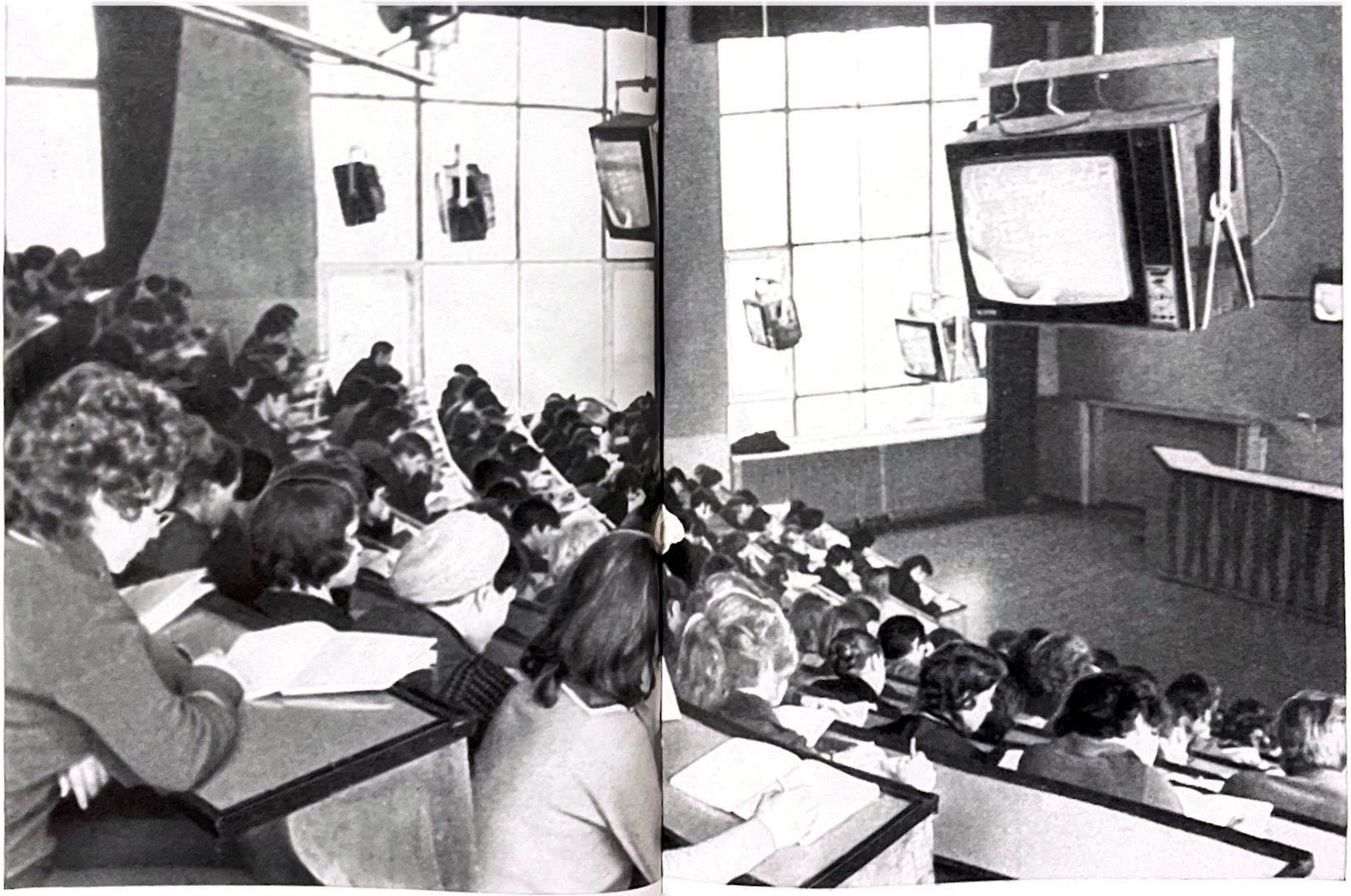
En época de exámenes...



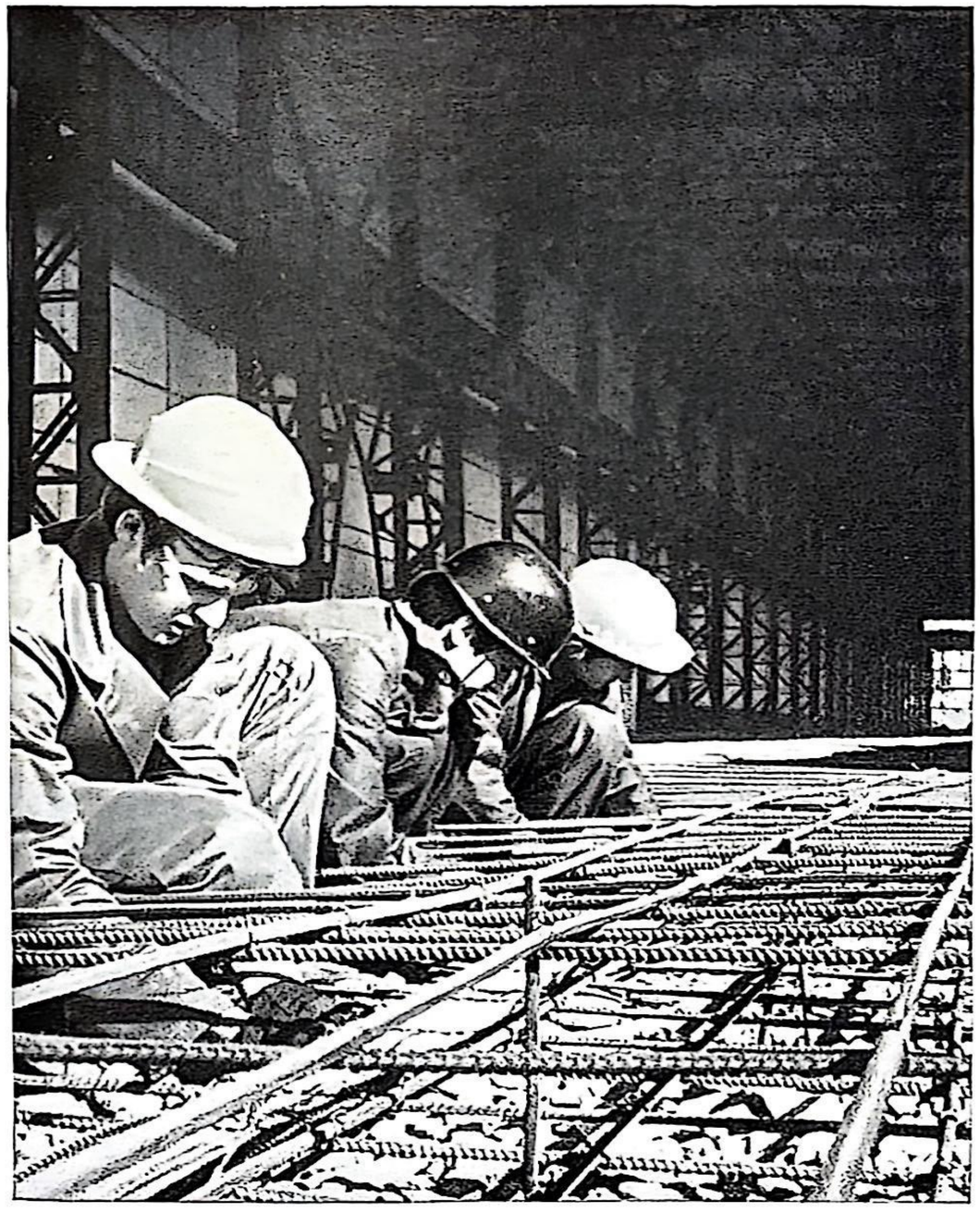




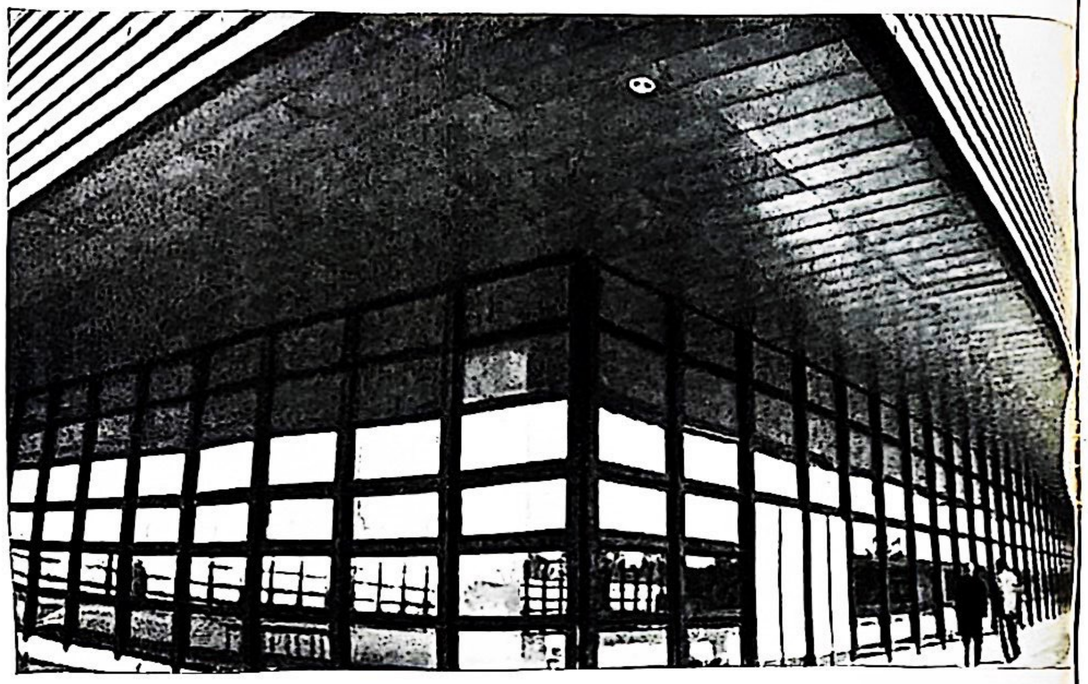
Más de 1,3 millones de estudiantes participan en la labor investigadora, de construcción y diseño. Los mejores trabajos son distinguidos con medallas, diplomas y gratificaciones en metálico.

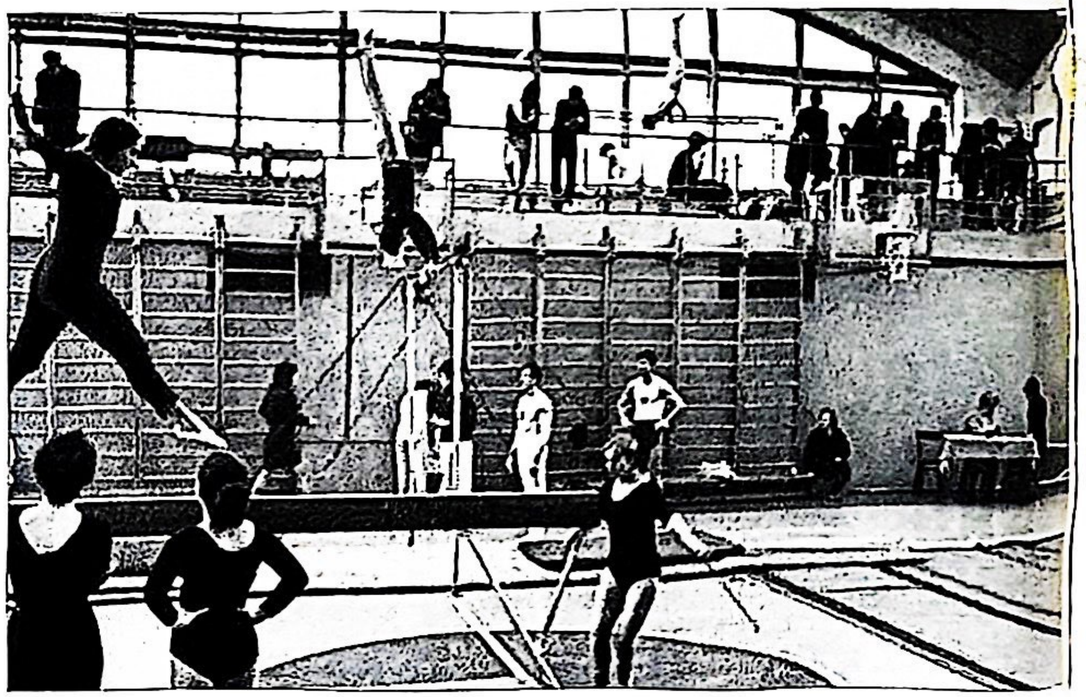


Durante las clases en el Instituto Electrotécnico de Novosibirsk.

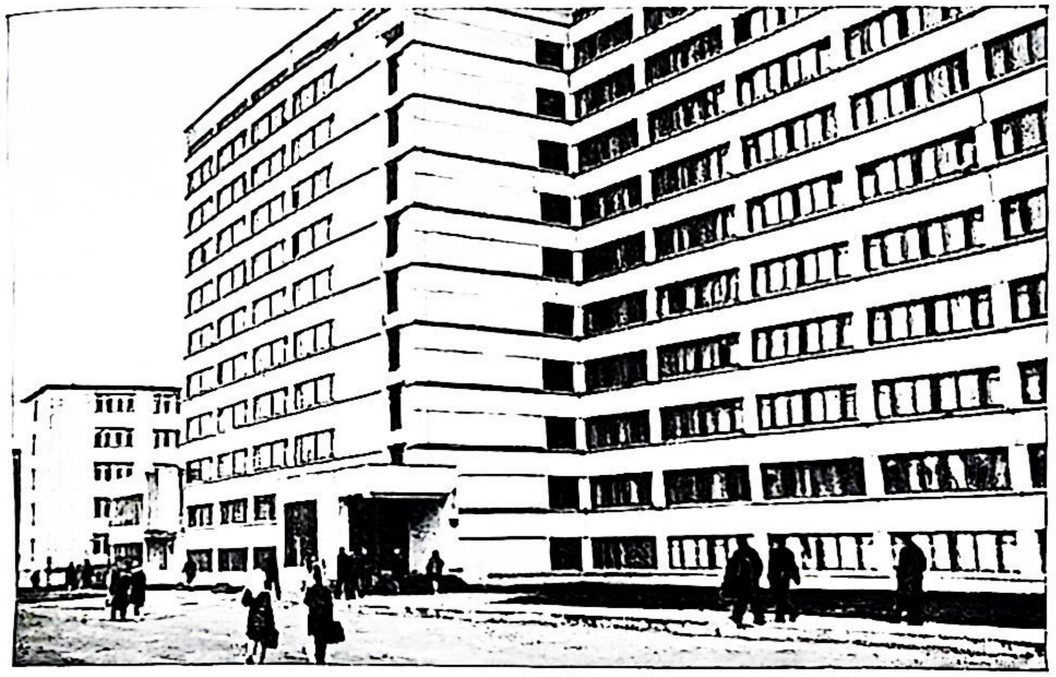


Los destacamentos estudiantiles de construcción, compuestos de miles de jóvenes de muchos centros docentes superiores, salen cada verano a diversas regiones del país. En las fotos: estudiantes de Moscú se marchan a las obras del ferrocarril Baikal-Amur; futuros constructores en las prácticas; estudiantes del Instituto Mecánico de Automóviles en la construcción de la fábrica de automóviles del Kama (RSS Autónoma de Tartaria).

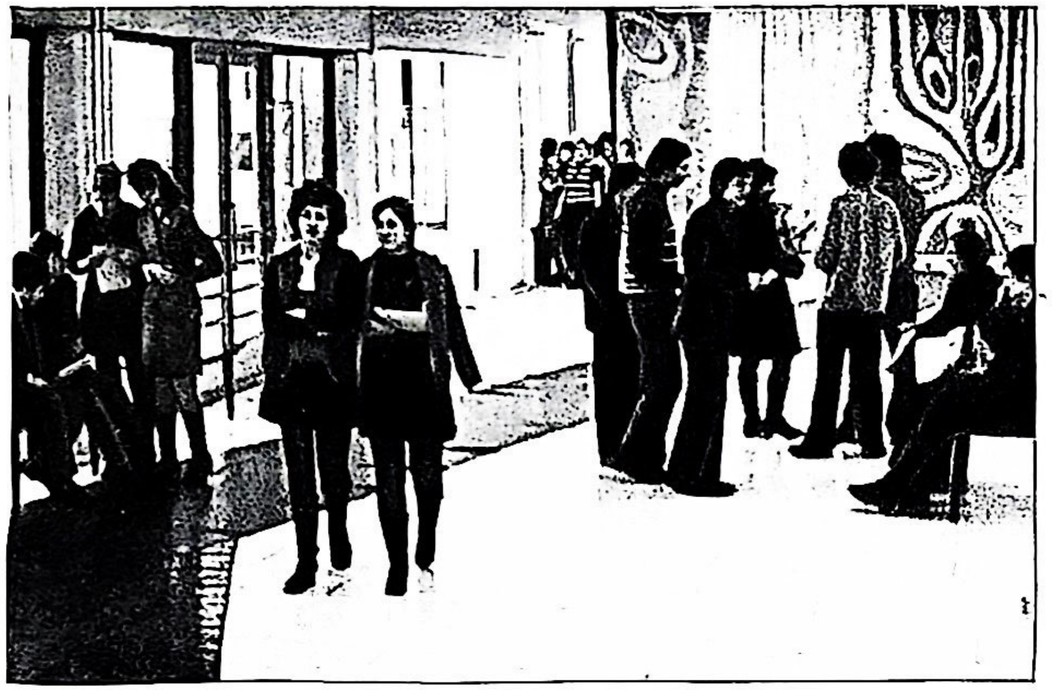




Los departamentos de educación física y de deportes de los centros docentes superiores cumplen a cabalidad sus funciones. En las fotos: el Palacio de deportes del Instituto Politécnico del Tallinn; en la sala de deportes del Instituto de Aviación de Moscú.



Residencia estudiantil del Instituto Politécnico de Cheliábinsk.



En la Universidad de Omsk. Durante el recreo.

Estudiantes del Segundo Instituto de Medicina de Moscú en una excursión.

Durante el asueto los estudiantes se dedican a las actividades artísticas de aficionados. Con mucho gusto visitan la cafetería estudiantil...

¡Nos hemos titulado! A los egresados del Instituto de Agricultura de Moscú, les esperan en muchos lugares del país.

dian a distancia. A fin de prestar ayuda (a ellos y a los institutos) en distritos apartados, existen telecursillos de matemáticas, mecánica teórica, resistencia de materiales, química general, geometría descriptiva y otras asignaturas.

Las calculadoras electrónicas son ya de uso corriente en las universidades e institutos. Desde hace tiempo los estudiantes se valen de ellas al hacer los deberes y realizar trabajos de fin de curso y carrera. Para la mayoría de las especialidades que se enseñan en los centros de enseñanza superior es obligatorio que los estudiantes aprendan programación y dominio de calculadoras electrónicas. En muchos centros de enseñanza superior los estudiantes disponen de salas especiales con calculadoras electrónicas.

El éxito de la enseñanza depende en mucho de los libros de texto existentes. Entre 1971 y 1975 fueron lanzados para los estudiantes más de cinco mil manuales con una tirada superior a los 125 millones de ejemplares. Los libros de texto son en la URSS las publicaciones más baratas. Sin embargo, se distinguen por su alto nivel científico y metodológico. En el último lustro, doce manuales fueron honrados con el Premio de Estado de la Unión Soviética, y más de cien fueron galardonados con el Diploma de Honor y la Medalla de la Exposición de Realizaciones de la Economía de la URSS.

ESTUDIO EN LA ESCUELA SUPERIOR SOVIETICA

Contingente de estudiantes

La calidad de los especialistas depende en mucho del nivel de preparación de los matriculados. Por esta razón, la admisión en la escuela superior es objeto de gran atención.

En la escuela superior de la URSS se admiten personas con enseñanza media completa o media especializada, independientemente de su situación económica, origen social, sexo, religión y nacionalidad.

En la sección fija se admite a personas en edad de hasta 35 años, límite que no existe para ingresar en las secciones de noche y de estudio a distancia. Para matricularse en la escuela superior, de los jóvenes de ambos sexos se exige una sola cosa: rendir los exámenes de ingreso según el programa de la enseñanza media. Estos exámenes son cuatro, a tenor con la orientación del centro docente. Además, se tiene en cuenta la nota media obtenida en la escuela de diez grados. Se incluyen en la matrícula del instituto quienes han sacado las mejores notas en los cuatro exámenes y tienen la mejor nota media obtenida en la escuela.

Quienes se han diplomado en la escuela de diez grados con Medalla de Oro, al igual que en la enseñanza media especializada o técnica profesional con nota sobresaliente y diploma con mención de honor, rinden un solo examen, pero deben recibir en él la calificación superior (un 5), de lo contrario tendrán que rendir todos los exámenes y participar en las oposiciones generales.

Cada admisión se prepara con mucha antelación. Los centros docentes superiores deben seleccionar a los mejor preparados, más capaces y apasionados por la carrera en cuestión. Todos los solicitantes disfrutan de iguales oportunidades. Por ejemplo, no se debe olvidar que los recién egresados de la escuela media tienen los conocimientos más frescos que los que trabajan en la industria o la agricultura o se han licenciado del ejército. Por esta razón, hay abiertas en estos centros secciones preparatorias (preuniversitarias), en las que se admite a obreros, koljosianos y licenciados del ejército por recomendación de la administración u organizaciones sociales. Los que cursan la enseñanza

preparatoria perciben estipendio y al cabo de ocho o nueve meses se incluyen en nómina de estudiantes sin someterse a oposiciones. Los estudiantes de las secciones preparatorias no pasan del 20% de los ingresados, según el plan, en las secciones fijas. En la actualidad, hay secciones preparatorias en 598 centros docentes superiores. En ellas estudian cerca de 90.000 jóvenes.

Además de las clases preparatorias existen otras posibilidades para que la juventud obrera y campesina entre en los centros de enseñanza superior. Por ejemplo, las empresas industriales y los koljoses tienen derecho a enviar miembros de sus colectividades a estudiar en estos centros becados por entidades económicas. Esos comisionados, así como los que hayan trabajado no menos de dos años, rinden exámenes, pero tienen oposiciones aparte. A veces, las comisiones de admisión y los tribunales examinadores realizan su labor en el lugar de residencia de los obreros. De ahí que más del 60% de los estudiantes universitarios sean de procedencia obrera y campesina.

Organización del proceso docente

Los estudios de enseñanza superior en la URSS duran de 4 a 6 años, todo depende de la carrera. La de maestro de una asignatura requiere 4 años, la de maestro de dos asignaturas, cinco años. Para economista o abogado hay que estudiar de cuatro a cinco años, en agricultura cuatro y medio. En las universidades rige, por lo general, un plan lectivo trazado para cinco años o cinco y medio, depende de la especialidad. Por ejemplo, en la Universidad de Moscú se enseñan las humanidades durante un lustro, y las ciencias naturales (física, matemáticas, etc.), cinco años y medio. Para titularse como ingeniero, en dependencia

de la especialidad, hay que estudiar cinco años o cinco y medio. Y, por último, la carrera de médico dura seis años.

El año de prácticas, que ya hemos mencionado, no entra en ninguno de estos plazos.

El año lectivo se divide en dos semestres. Durante cada uno de ellos se enseñan de cinco a seis asignaturas dentro de un espacio muy reglamentado. Asistir a clase y hacer los deberes es absolutamente obligatorio para todos los estudiantes. A fines de cada semestre, el estudiante debe dar cuenta del cumplimiento de todos los deberes y examinarse en las asignaturas estudiadas. Por lo general, cuatro o cinco exámenes se dan en tres o cuatro semanas. Las clases teóricas se alternan con las prácticas, según la especialidad elegida. Las vacaciones son de dos meses en verano y dos semanas en invierno.

Durante el proceso de enseñanza se presta gran atención al trabajo individual de los estudiantes. Los profesores ayudan a los alumnos a trazar planes de trabajo individual a fin de aprovechar lo más racionalmente posible el tiempo y las fuerzas. De tal suerte, en nuestros tiempos, el profesor, con el enorme torrente de información científica y un plazo relativamente corto de enseñanza, se convierte de trasmisor de información científica en organizador de la actividad cognoscitiva del estudiante. También la administración del centro docente superior contribuye a proporcionar a los estudiantes las mejores condiciones para el trabajo individual, instalando salas de lectura, gabinetes de computadoras y de diseño.

Los estudiantes tienen a su disposición máquinas de enseñanza, gabinetes lingafónicos y diverso material didáctico. Es estimulado por todos los medios el deseo de estudiar asignaturas facultativas.

El nivel de conocimientos de los estudiantes se calibra por un sistema de puntos: "sobresaliente" (5), "notable" (4) y "aprobado" (3) – notas positivas – y "suspenso" – nota negativa.

Todo el proceso de enseñanza asegura la mejor asimilación de las asignaturas y, por lo tanto, una alta preparación para la futura profesión. Los estudiantes que sobresalen en los exámenes obtienen estipendio elevado y en algunos casos se les concede la posibilidad de pasar muchos cursos alternativos según planes individuales. El mal estudiante que es suspendido en dos o tres exámenes (para reexaminarse se le da un plazo complementario), en el caso de un nuevo suspenso, como regla, es expulsado de la institución.

Cada estudiante termina su carrera defendiendo la tesina de un proyecto o investigación o bien examinándose de tres o cuatro asignaturas ante un tribunal examinador del Estado.

Si el estudiante obtiene en este examen la calificación superior de su trabajo final y ha sobresalido en sus estudios, se le extiende diploma con mención de honor, lo cual le da derecho a ser uno de los primeros en elegir lugar de trabajo o ingresar en la sección de enseñanza de posgraduación inmediatamente después de titularse.

Gracias a un régimen bastante riguroso y al control del proceso de enseñanza, así como a las medidas que se toman para mejorar su organización, la suspensión de estudiantes en los centros de la escuela superior es relativamente baja (del 3 al 3,5 por ciento al año), siendo de notar que sólo la mitad, aproximadamente, de ellos, son los rezagados en los estudios.

Las investigaciones científicas de los estudiantes

La labor investigadora en los laboratorios, oficinas de diseño y círculos científicos proporciona a los estu-

diantes conocimientos, les da hábitos de investigación y les mueve a constantes búsquedas creadoras.

En la actualidad, más de un millón 300 mil estudiantes de la escuela superior están ocupados en el diseño y las investigaciones científicas.

Las sociedades científicas estudiantiles de muchos centros docentes son organizaciones de importancia. Por ejemplo, la de la Escuela Técnica Superior Bauman, de Moscú, tiene inscritos a cerca de 3.000 y la de la Universidad de Vorónezh, a 2.800 estudiantes.

También están muy difundidos los círculos científicos estudiantiles, que son dirigidos por catedráticos experimentados. Las conferencias teóricas estudiantiles abordan los actuales problemas científicos.

En los centros de enseñanza superior son ya una buena tradición las olimpíadas, concursos y exposiciones de trabajos de investigación científica de los estudiantes.

Los resultados de las investigaciones científicas y de la proyección experimental, en las que participan los estudiantes, se aplican con éxito en la producción. Sólo en el año lectivo 1974-1975, se aprobaron para ser aprovechados en la producción cerca de 26.000 trabajos estudiantiles. A los estudiantes se les extendieron más de mil certificados de autor. Publicaron cerca de 15.500 artículos científicos.

En muchos centros de enseñanza superior ha cobrado amplia difusión una forma tal de organización de la actividad científica y técnica como las oficinas de proyección, diseño y tecnología. Actualmente están abiertas más de 200 oficinas de diseño, donde cerca de 30.000 estudiantes realizan un gran volumen de trabajos de diseño, cumpliendo pedidos de empresas, institutos de investigaciones científicas y otras organizaciones.

El Concurso nacional para el mejor trabajo científico estudiantil, que se viene celebrando anualmente en

la URSS desde hace quince años, es un exponente de la amplia participación de los estudiantes en la labor científica. Los mejores trabajos son destacados con medallas y gratificaciones en metálico.

Sólo en cinco años (entre 1971 y 1975) fueron promovidos para los Concursos nacionales más de 60.000 trabajos estudiantiles: 1.500 estudiantes fueron condecorados con la medalla "A mejor trabajo estudiantil".

En todos los centros de enseñanza superior se está creando ahora un sistema para que cada estudiante asista a una escuela de creación científico-técnica. La experiencia de muchos centros indica la importancia que tiene introducir, además, en la enseñanza, elementos de la labor investigadora. Así se estipula en el plan lectivo. Así se logran las condiciones óptimas para que el estudiante pueda realmente iniciarse en las investigaciones científicas.

Participación de los estudiantes en la labor social

Todas las organizaciones políticas y sociales de los centros docentes superiores –el partido, el sindicato y el Komsomol– tienen afiliados a muchos estudiantes. También figuran estudiantes en los organismos dirigentes de las organizaciones de masas. Por ejemplo, nueve estudiantes forman parte del Comité Central del Sindicato de Trabajadores de la Instrucción Pública, la Escuela Superior y las Instituciones Científicas. Cinco forman parte del Comité Central del Komsomol.

El estudiantado soviético está incorporado a la gestión de la escuela superior, a todas las actividades políticas y sociales que tienen lugar en el país. Representantes de las organizaciones estudiantiles (consejos estudiantiles, consejos científicos estudiantiles, organizaciones sindicales, komsomoles y otras) forman parte

de las comisiones de admisión, las comisiones para los estipendios y para la colocación de los jóvenes especialistas. Asisten a las reuniones de los Consejos Científicos, Decanatos y Cátedras como miembros iguales en derechos, contribuyen a perfeccionar el proceso docente y resolver problemas de la vida de los estudiantes. Forman parte también del Consejo Nacional de la Escuela Superior, organismo que se ocupa de las cuestiones más importantes del fomento de la enseñanza superior a escala nacional.

En la legislación soviética en materia de instrucción pública está refrendado el derecho de los estudiantes a contribuir mediante sus organizaciones sociales a perfeccionar el proceso docente, los estudios, forma de vida y descanso.

Más de 2.550 estudiantes han sido elegidos diputados a los Soviets Supremos de las repúblicas y a los Soviets locales. Por regla general, los estudiantes-diputados tienen ya cierta experiencia en la vida, tienen hábitos sociales y gozan de prestigio entre sus compañeros. Como es natural, disfrutan de las mismas prerrogativas que los demás diputados.

Por lo general, los estudiantes-diputados se ocupan de los problemas de la juventud y la instrucción. Pero también son de su incumbencia cosas como urbanización y servicios públicos. Atienden a los electores, cumplen sus compromisos preelectorales y desarrollan otras actividades.

La vida espiritual y ética de la juventud soviética es muy elevada. Los estudiantes, lo mismo que los jóvenes trabajadores, participan activamente en la labor política y social del pueblo. Dan conferencias en las fábricas, obras de construcción, koljoses y sovjoses, organizan clubes de discusión, clubes por especialidades, clubes de entrevistas interesantes y cafés juveniles. Los estudiantes aprenden a dar conferencias en las denominadas escuelas de joven conferenciante y las

facultades de profesiones sociales, que hay en casi todos los centros de enseñanza superior.

Por iniciativa de los estudiantes de la Facultad de Física de la Universidad de Moscú, en 1959 se formó un destacamento de trabajo que estuvo durante las vacaciones de verano en el Kazajstán. Desde entonces, centenares de miles de jóvenes de cientos de centros de enseñanza superior van todos los años a trabajar a obras en diversas regiones del país. No es fácil alistarse a un destacamento así, pues son demasiados los que lo solicitan. Los estudiantes eligen de entre ellos mismos a los más dignos. A la juventud le mueve el deseo de aplicar cuanto antes sus conocimientos, de probar sus fuerzas en la práctica, de valerse de sí mismos y abrir camino a su iniciativa.

Los estudiantes de medicina se inscriben cada año en destacamentos de saneamiento. Los de los institutos de arquitectura y bellas artes forman destacamentos de cultura, que se ocupan de decorar clubes, casas de cultura, jardines de la infancia, restaurar monumentos de la antigüedad, etc.

Durante el noveno quinquenio (1971-1975), el Destacamento Nacional Estudiantil de Construcción hizo trabajos por un valor de cinco mil millones de rublos. Y la sociedad soviética honró esta aportación: 500 estudiantes fueron condecorados con órdenes y medallas de la URSS. Pero el beneficio económico, por muy sustancioso que sea, es tan sólo una parte (además, no la más esencial) de lo que se logra en este terreno. Mucho más importante es el elemento educativo de este movimiento estudiantil, pues se trata de una preparación profesional, muy edificadora.

Cada destacamento estudiantil tiene sus propias formas de dirección, organiza a su modo la vida y el trabajo. Participan activamente en la vida social y política: dictan conferencias ante los vecinos del lugar donde trabajan, les dan conciertos, ayudan a los ado-

lescentes y jóvenes a pasar bien el tiempo libre, con lo que adquieren rica experiencia en el trabajo cultural, político y de organización de masas.

La labor educativa entre los estudiantes

V. I. Lenin consideraba que la juventud debe aprender el comunismo ligando estrechamente cada paso de su educación a la lucha de todo el pueblo por la construcción de la nueva sociedad.

El especialista soviético debe no sólo conocer al dedillo su oficio, sino también aprender a fondo los fundamentos de la doctrina marxista-leninista y ver claramente los objetivos del partido y de la nación. Nosotros procuramos que los conocimientos teóricos marxistas-leninistas que adquieren los estudiantes se transformen en convicciones personales, en los principios que rijan su comportamiento posterior.

Los estudiantes se forman políticamente con asignaturas como historia del PCUS, filosofía, economía política y comunismo científico, disciplinas cuyo volumen varía.

En los planes lectivos de todas las especialidades se estipula, además de las prácticas pertinentes, horas para ejercitarse en la labor política y social, esto es, no sólo para adquirir conocimientos teóricos marxistas-leninistas, sino también para desarrollar la actividad sociopolítica de los estudiantes, para interesarles en su futura profesión, enseñarles a organizar su trabajo, a encauzarlo con miras a solucionar problemas políticos, sociales y económicos a tenor con las exigencias del desarrollo de la sociedad.

Los estudiantes de la escuela superior se educan en el espíritu del internacionalismo. Y, ante todo, estudiando junto a jóvenes de otras naciones. Es fructífero a este respecto, el intercambio de estudiantes, pos-

graduandos, delegaciones científicas y deportivas, conjuntos de aficionados al arte, tanto entre las repúblicas soviéticas como entre la URSS y otros países socialistas.

Se presta mucha atención a la formación física de los estudiantes. En los primeros cursos de la escuela superior es obligatoria la educación física, y en los cursos posteriores se practica deportes en las horas libres, facultativa e individualmente; para ello se organizan secciones, clubes y equipos a nivel de grupo, curso, facultad e instituto.

La educación física y el deporte en los centros de enseñanza superior fortalece el organismo de los futuros especialistas.

Muchos estudiantes, a lo largo de toda su carrera, practican el deporte bajo la dirección de buenos entrenadores, y destacan en las competiciones urbanas, de república, nacionales e internacionales. Cientos de estudiantes están en posesión del título de Maestro o Maestro Benemérito del Deporte.

Los equipos de los institutos y las universidades ocupan a menudo los primeros puestos en las espartaquiadas, en las competiciones urbanas o de los sindicatos.

La formación del hombre nuevo, armónicamente desarrollado, es un proceso multifacético, en el que descuella la educación estética, pues ésta desarrolla en los estudiantes el gusto artístico, les da la noción de lo bello y lo sublime y les capacita para considerar la realidad.

Naturalmente, la educación estética se halla en estrecha ligazón con el desarrollo mental y físico. Cuanto más amplios y diversos son los conocimientos de los estudiantes en el dominio de la cultura y las artes (nociones de la obra de los grandes escritores, pintores y músicos, de las tendencias en las artes), tanto más profundos y conscientes son sus juicios sobre ellas.

La educación estética no debe examinarse al margen del nivel político y moral de las personas, de sus ideales. La enseñanza superior incluye el curso de "Fundamentos de la estética marxista-leninista". En éste se pone especial atención a echar luz sobre cuestiones como el carácter clasista y nacional y el partidismo del arte y el realismo socialista como método de creación de la literatura y el arte soviéticos.

Estos últimos años, en muchos centros de enseñanza superior se han abierto círculos científicos estudiantiles dedicados a la estética industrial, que no sólo se ocupan de la teoría, sino que realizan investigaciones experimentales a fin de establecer cómo la belleza del local, de la herramienta y la máquina coadyuva a elevar la productividad del trabajo.

En la educación estética desempeñan un gran papel también las formas extralectivas de trabajo. Se trata, entre otras cosas, de los coros, conjuntos musicales, círculos literarios y de arte dramático, conciertos-conferencias, cine, vespertinas literarias, visitas a los museos y exposiciones. Esta labor extralectiva hace que los estudiantes se interesen más por las artes, estimula y desarrolla sus aptitudes para la creación.

Amplio desarrollo han cobrado todas las actividades de los aficionados al arte. Hay teatros estudiantiles, universidades de cultura, orquestas sinfónicas, coros y conjuntos de ópera y ballet. Muchos de ellos alcanzan el nivel profesional.

Ha trascendido la fama de los elencos de las universidades de Tartu, Kiev y Tbilisi, de la Escuela Técnica Superior Bauman de Moscú, de los Institutos de Construcción de Maquinaria Química y de Maquinaria Energética de Moscú y otros muchos.

En la Universidad de Moscú hay quince conjuntos de arte amateur.

Las obras de cine y de arte de la Universidad de Moscú fueron destacadas en el certamen urbano de

Moscú y el nacional. El Club Cinematográfico de la Universidad tiene afiliados a varios cientos de aficionados. En él se proyectan películas de argumento, documentales y películas de divulgación científica; se celebran festivales y se discuten las obras nuevas.

El intenso estudio, la creación científica y técnica y la actividad social son los rasgos que distinguen la vida del estudiantado soviético.

"El especialista soviético de hoy —dijo Leonid Brézhnev en la Asamblea Nacional de Estudiantes Universitarios— es una persona que ha asimilado muy bien los fundamentos de la doctrina marxista-leninista, que ve con claridad meridiana los objetivos del partido y de la nación, que posee una rica preparación científica y práctica y que domina a la perfección su oficio. El especialista soviético es hoy un organizador habilidoso, capaz de aplicar en la práctica los principios de la organización científica del trabajo, con don de gentes, que sabe apreciar la colectividad, que toma en consideración la opinión de los camaradas y valora críticamente lo alcanzado.

Y, claro está, el especialista moderno es una persona de rica cultura y erudición; en general, es el verdadero intelectual de la nueva sociedad socialista".

Las organizaciones sociales estudiantiles ayudan por todos los medios a la administración y al personal docente a preparar especialistas modernos, contribuyen a que en las colectividades estudiantiles impere un clima de creación, a que se interesen por los conocimientos y la búsqueda científica, a que reine una atmósfera en la que cada uno sea exigente para con sus camaradas y para consigo mismo.

Condiciones de vida

El Estado soviético amplía sistemática y planificadamente tanto la red de establecimientos docentes su-

periores, como su base material; mejora las condiciones de vivienda de los estudiantes.

Se construyen planificadamente edificios destinados a laboratorios, aulas y residencias estudiantiles. Sólo en el octavo quinquenio (1966-1970), la superficie total de los locales de los centros docentes superiores aumentó en 3,8 millones de metros cuadrados, y la de las residencias estudiantiles, en 2,7 millones de metros cuadrados. Desarrollar y perfeccionar la base material y técnica de los centros docentes superiores fue uno de los más importantes cometidos también en el noveno quinquenio (1971-1975), en que ese aumento fue, respectivamente, de cerca de 4,4 millones y cerca de 3 millones de metros cuadrados.

El Estado asigna grandes sumas para el pertrechamiento técnico de los centros docentes superiores. Crece sin cesar el parque de costosas computadoras electrónicas, el número de centros y salas de cálculo equipados con estas máquinas en los establecimientos de enseñanza superior. Actualmente, en estos establecimientos funcionan 700 computadoras digitales y más de 4.000 calculadoras analógicas.

Como se ha dicho ya, la instrucción en la escuela superior soviética es gratuita. Los estudiantes no pagan nada ni por las conferencias, ni por usar los equipos de laboratorio, ni por servirse de las bibliotecas, ni por rendir exámenes. Todos los gastos los costea el Estado. Es más, la mayoría de los estudiantes (75%) perciben estipendio del Estado. En 1971, el Gobierno soviético aprobó la disposición de mejorar las condiciones de vida de los estudiantes. A tenor con esta decisión, el monto del estipendio fue elevado, por término medio, en el 25%. Sea dicho de paso, ese estipendio es pagado también durante las vacaciones.

La distribución de los estipendios corre a cargo de

comisiones integradas por representantes de la administración y del estudiantado.

Los estudiantes de la escuela superior, procedentes de otros lugares, tienen alojamiento en las residencias de la mayoría de los centros de enseñanza superior, y en ciertas urbes hay modernas ciudades estudiantiles. Su mantenimiento corre a cargo del Estado.

La posibilidad real de cursar estudios superiores sin dejar de trabajar también está asegurada en la URSS por un sistema de ventajas para quienes estudian a distancia o de noche.

La organización de la vida de la juventud corre a cargo de Consejos estudiantiles, que, de hecho dirigen las residencias, organizan la actividad de los aficionados al arte, las conferencias, conciertos y competiciones deportivas, se preocupan de que los estudiantes tengan un asueto interesante.

Como todos los ciudadanos de la URSS, los estudiantes gozan de asistencia médica gratuita. Cientos de miles de estudiantes reciben para las vacaciones de verano plazas a precio reducido en los campamentos deportivos que los institutos organizan en diversos lugares del país. Todo esto requiere grandes sumas, para lo cual éstas crecen cada año en el presupuesto.

Los establecimientos de enseñanza superior reciben una gran ayuda de los sindicatos. A fin de mejorar el tratamiento balneológico para los estudiantes que lo necesiten, el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos asigna considerables sumas del presupuesto del seguro social del Estado para cubrir la adquisición de plazas en sanatorios, albergues, casas de reposo, campamentos de saneamiento, de excursionismo y montañismo, así como alimentación dietética.

Los sindicatos financian el fomento del deporte estudiantil, que en la URSS es, literalmente, de masas.

DIRECCION DE LA ESCUELA SUPERIOR

La escuela superior está dirigida de forma centralizada, pues corre a cargo del Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS, que asegura un nivel tipificado de instrucción. Eso se logra, ante todo, por medio de aprobar y editar él mismo todos los planes y programas lectivos, manuales, programas de oposiciones, reglas de admisión, todos los reglamentos e instrucciones sobre la labor de la escuela superior. Se dedica asimismo a planificar la preparación de especialistas autóctonos para las repúblicas.

En el sentido administrativo y financiero, los centros de enseñanza superior están subordinados a diferentes ministerios y departamentos. La mayor parte de estos centros está subordinada al Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS por medio de los ministerios de república. Entre estos centros figuran todas las universidades, los institutos politécnicos, de economía, de Derecho y otros, y 30 de los más importantes (rectores) son dirigidos por dicho ministerio de la URSS.

Los establecimientos de enseñanza superior agrícola se subordinan al Ministerio de Agricultura de la URSS, los de medicina al Ministerio de Sanidad de la URSS y los respectivos ministerios de república. Los de transporte ferroviario, marítimo y aéreo también se subordinan a los respectivos ministerios de la URSS. Empero, esta diversidad en la subordinación administrativa no altera el carácter de la labor de estos centros, puesto que los principios científicos de la preparación de especialistas se derivan de una misma fuente, circunstancia que permite tipificar la enseñanza. Mas en lo que concierne a la financiación de los institutos, está unificada y reglamentada por el gobierno y los

órganos financieros de modo que el monto de las asignaciones corresponde al número de estudiantes; el monto de los estipendios está establecido para cada grupo de especialidades, y los sueldos del personal docente se ajustan a una escala única.

En la dirección de la escuela superior se considera importantísimo el control que se ejerce sobre el cumplimiento de las directrices y reglamentos y la observancia de las leyes, así como sobre la calidad y el nivel científico de la enseñanza, sobre la preparación metodológica de los profesores.

El control es parte indivisible de la dirección, un medio eficaz para influir en todos los tipos de actividad docente, educativa y científica de los establecimientos de enseñanza superior. Independientemente de la subordinación administrativa de éstos, esas funciones supervisoras las ejerce la Inspección Estatal del Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS, que incorpora a su labor a los catedráticos más competentes. Un importante elemento y parte del control son el estudio, la síntesis y la difusión de todo lo nuevo y avanzado que hay en la escuela superior. La supervisión tiene por objeto no sólo subsanar a tiempo los defectos, sino también prevenirlos y prestar una ayuda eficaz y concreta a los centros. Además, la Inspección Estatal del Ministerio coordina la actividad de otros organismos que controlan la enseñanza superior, incluidos los que funcionan dentro de los establecimientos docentes.

La escuela superior es dirigida a tenor de las demandas de las organizaciones que necesitan especialistas. Muchos problemas de preparación, la escuela superior los soluciona conjuntamente con los ministerios (departamentos) sectoriales y sus empresas. En el país funciona el Consejo Nacional para la Escuela Superior que examina las cuestiones cardinales de la enseñanza superior y de la coordinación de la activi-

dad de los ministerios y departamentos, a los que pertenecen los respectivos establecimientos de enseñanza superior subordinados al Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS. Este Consejo lo integran dirigentes de los ministerios y departamentos de la URSS, de la Academia de Ciencias de la URSS y de las organizaciones relacionadas con la labor de la escuela superior, así como científicos de renombre y representantes del estudiantado.

El Consejo Nacional de la Escuela Superior:

– examina y determina el desarrollo de la enseñanza superior para los próximos tres o cinco años y, en una mayor perspectiva, para los subsiguientes 10-15 años;

– discute y aprueba recomendaciones relativas a la organización del proceso docente;

– fija vías de desarrollo de las investigaciones científicas fundamentales y relacionadas con los problemas aplicados más importantes, examina problemas metodológicos de la enseñanza superior y de la labor científico-investigadora de los estudiantes;

– determina las direcciones fundamentales de la ampliación de estudios de los científicos y catedráticos;

– formula recomendaciones concernientes a la educación física de los estudiantes y a sus condiciones de vida;

– examina y formula recomendaciones para mejorar la dirección de la enseñanza.

En 82 ciudades hay Consejos de Rectores compuestos por los rectores de los centros docentes de unas u otras localidades, independientemente de su subordinación departamental. A la par de los rectores, forman parte de los Consejos representantes de los organismos soviéticos, sindicales y komsomoles, de las importantes empresas y organizaciones de la ciudad, así como representantes de los estudiantes. Los consejos coordinan la labor de los establecimientos de enseñanza superior, encaminada a mejorar la preparación de especialistas; estudian, generalizan y difunden la experiencia de organización científica del proceso docente; toman medidas para orientar mejor a la juventud en la elección de profesión. Además, los Consejos deben contribuir al cumplimiento de los planes de superación del personal docente de una ciudad y región y a realizar las prácticas correspondientes.

Los Consejos de Rectores rinden cuenta una vez al año de su gestión ante el Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS, con lo cual, éste puede difundir la experiencia de los Consejos a fin de mejorar la preparación de especialistas.

PRONOSTICOS Y PERSPECTIVAS

El desarrollo preferente de la instrucción y preparación de especialistas competentes fue una de las premisas decisivas de las realizaciones históricas de la URSS en el dominio económico y cultural, en el desenvolvimiento de las nuevas ramas de la ciencia, la técnica y la producción.

La escuela superior seguirá dedicando especial atención a la tarea de aumentar con rapidez y eficacia el potencial intelectual y científico-técnico de la sociedad soviética.

Para los próximos años (1976-1990) se estipula en la URSS continuar perfeccionando la instrucción y la preparación de especialistas, en consonancia con las necesidades, tanto actuales como futuras, de la sociedad, para que la escuela superior pase paulatinamente a una base científico-técnica cualitativamente nueva.

Para acertar en el pronóstico de la enseñanza superior para tanto tiempo hay que definir la orientación general de la instrucción pública.

La preparación de especialistas en la URSS se ha ido mejorando siempre en la medida en que avanzaba la ciencia, la economía nacional y la cultura. Es poco probable la posibilidad de determinar las perspectivas del fomento de la enseñanza superior sin tener una idea general de cómo será la sociedad en el futuro. La revolución científico-técnica avanza con rapidez. La humanidad ha alcanzado en los últimos años metas tan significativas que hace veinte o cuarenta años hubieran parecido fantásticas.

Todo esto hará surgir sin falta en un breve plazo muchas ramas nuevas en la economía nacional, lo cual, a su vez, requerirá nuevos especialistas, la reestructuración del propio proceso docente y contactos más estrechos entre los establecimientos de enseñanza superior y las ramas económicas que esperan los nuevos especialistas. Habrá que diversificar las formas de la enseñanza superior. Los especialistas diplomados tendrán que ampliar asiduamente sus conocimientos trabajando ya en la economía nacional.

El programa del ulterior desarrollo de todo el sistema de enseñanza, en particular, de la escuela superior, se trazó en los documentos del XXV Congreso del PCUS. Las "Orientaciones fundamentales del fomento de la economía nacional de la URSS para los años 1976-1980", aprobadas en el XXV Congreso del PCUS, estipulan preparar en el décimo quinquenio 9,6 millones de especialistas con enseñanza superior y media especializada sobre la base de los más estrechos vínculos de la enseñanza con la ciencia y la cultura, con la producción material, será necesario asegurar la preparación científica y práctica de los especialistas cualitativamente más alta que antes.

El contenido, las formas de organización, los métodos de enseñanza y educación en los centros docentes superiores seguirán perfeccionándose planificadamente. La tarea consiste en reflejar oportunamente en el proceso docente cada nuevo logro de la ciencia y técnica, lograr que cada egresado tenga un horizonte científico y cultural más amplio, sea innovador y marche al ritmo del progreso científico-técnico.

En el décimo quinquenio se prestará gran atención a la superación profesional de los especialistas sobre la base de la enseñanza superior. Se crea la red de facultades especiales de superación profesional de los especialistas en la esfera de transformación de la energía, en la creación y utilización de nuevos materiales, la automatización de la rama de la proyección, el diseño y utilización de novísimos aparatos e instrumental médico, la estandartización y en otras complicadas ramas de la ciencia y la técnica.

Se perfecciona el sistema de enseñanza sin dejar el trabajo. Además de los estudios de noche y a distancia, se creará la posibilidad para una categoría de trabajadores de elevar su calificación profesional en una rama determinada de conocimientos mediante el estudio de algunos problemas o el ciclo de asignaturas científicas.

Se continúa perfeccionando los programas y la organización de todas las formas de superación profesional del personal directivo y docente. Se plantea la tarea de dar la posibilidad a cada profesor de utilizar con eficacia una de las formas de superación profesional exonerándolos de sus obligaciones laborales.

En el décimo quinquenio, en los centros docentes superiores será necesario ampliar las investigaciones científicas a tono con los planes de fomento de la economía nacional.

Se prevén medidas para fortalecer la base material de los centros docentes superiores: reequipamiento de estos centros con nuevos equipos didácticos y de la-

boratorio, medios técnicos de enseñanza, empleo más amplio en el proceso docente de instalaciones de control y de enseñanza, de la radio, la televisión, los más modernos aparatos y calculadoras electrónicas.

En el décimo quinquenio, con ritmo acelerado, se elaborará el sistema automatizado de dirección de la escuela superior. Mejorarán sus labores los consejos de rectores de los centros docentes superiores.

Uno de los objetivos que se persiguen con el perfeccionamiento de la enseñanza superior es hacer aún más flexible el sistema de preparación de especialistas, asegurar que los titulados tengan un vasto diapasón de conocimientos y conozcan bien su oficio en la práctica.

En el límite de los plazos de enseñanza establecidos en los centros de enseñanza superior se realizará una preparación básica y más amplia de especialistas y, por consiguiente, menor será el número de especializaciones. La especialización de los egresados se estrechará durante las prácticas, durante la fase final de preparación. Posteriormente, para los egresados valdrá el sistema de superación de especialistas, que funciona desde 1965 y abarca anualmente a cerca de un millón y medio de titulados.

En el plan de fomento de la enseñanza superior a largo plazo se dedica especial atención a la universidad, que debe ser rectora en esa rama y elevar el nivel científico de preparación de los especialistas en todas las orientaciones.

Las universidades tienen por objeto preparar especialistas para los institutos de investigaciones científicas y profesores para los centros docentes superiores y medios (grados superiores). La enseñanza de las asignaturas sociales, las matemáticas, la física, la química. la biología y otras ciencias naturales y de humanidades en todos los centros docentes superiores debe, por lo general, correr a cargo de los egresados de

las universidades y de quienes tienen los grados científicos correspondientes.

La universidad debe ser rectora entre los demás centros de enseñanza superior de cada república federada o autónoma y de cada zona económica. Partiendo de esto, en el plan se prevé desarrollar en gran escala la base material y técnica de las universidades y facilitarles profesores numerarios suficientes.

Se piensa organizar en grandes ciudades centros de cálculo, así como crear, sobre la base de las existentes cátedras rectoras, laboratorios capaces de prestar servicio a grupos enteros de establecimientos de enseñanza superior. Esos laboratorios serán pertrechados con equipos especiales, reactores, bancos de pruebas y computadoras electrónicas. En cada centro de enseñanza superior se instalarán tableros para información y obtención de resultados de los centros de cálculo.

Adjuntos a los centros docentes más importantes se abren escuelas especializadas de administración con un breve programa lectivo. Adecuadamente equipadas, serán la base de la preparación de administradores. En estas escuelas estudiarán los jóvenes especialistas que se hayan destacado como dirigentes o con experiencia en dirigir la producción.

El futuro sistema de forja de administradores deberá no sólo proporcionar dirigentes en número suficiente, sino asegurar también su capacitación posterior.

Conocer pormenorizadamente todo lo nuevo que se va a exigir del especialista es algo no sólo difícil, sino, además, innecesario. Sin embargo, podemos afirmar con toda seguridad que el futuro especialista deberá ser muy erudito en teoría, pues no sólo se ocupará de su oficio, sino que entenderá en ramas afines de la ciencia y la técnica.

Todo esto, tomado en su conjunto, elevará, qué

duda cabe, el costo de la enseñanza. Esto es lógico, pero también en el presupuesto del país se prevén para cada año mayores asignaciones para la instrucción en general y para el pertrechamiento técnico de los establecimientos de enseñanza.

En un futuro no lejano cambiará también el aspecto de los centros de enseñanza superior. Tendrán a su disposición conjuntos enteros de edificios docentes, administrativos, deportivos y de otra índole, ciudades estudiantiles en pintorescos parajes suburbanos con vías de transporte veloz. Las aulas y los laboratorios estarán equipados según la última palabra de la técnica. Los estudiantes aprenderán a manejar instrumentos y aparatos modernos, lo cual acortará el inevitable período de "adaptación" del egresado a la producción.

Sin duda, esto contribuirá a la formación cultural del joven especialista, que será muy competente, instruido y desarrollado; contribuirá a elevar toda la enseñanza superior a un nuevo peldaño, a tenor con las exigencias de la revolución científico-técnica y la construcción del comunismo.

RELACIONES INTERNACIONALES

La escuela superior soviética procura ampliar sus contactos con establecimientos análogos del extranjero. Esta tendencia dimana de la naturaleza del Estado soviético, que se rige, desde que se fundó, por los principios leninistas de la amistad y colaboración con todos los Estados del mundo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los centros soviéticos de enseñanza superior se convirtieron

en una verdadera escuela de internacionalismo. Actualmente estudian en ellos más de 40.000 jóvenes de 138 países del mundo. Particularmente hondas y multilaterales son las relaciones con la escuela superior de los países socialistas. La URSS preparó para ellos desde la segunda guerra mundial más de 50.000 especialistas con estudios superiores. Ahora está preparando para ellos más de 20.000. Anualmente, 10.000 estudiantes de los países socialistas pasan sus prácticas en la URSS, y otros tantos soviéticos lo hacen en estos países.

En la actualidad, las relaciones de las escuelas superiores socialistas tienen nuevas y mejores formas. Se trata del intercambio de experiencias científicas y pedagógicas, la participación en congresos científicos internacionales de toda índole, el envío de estudiantes, posgraduados y practicantes de un país a otro para cursar estudios. Se trata, asimismo, de las conferencias de los ministros de enseñanza superior, de la preparación de manuales por grupos de autores y de las investigaciones científicas conjuntas de importancia.

Han cobrado amplia difusión los acuerdos interdepartamentales e interuniversitarios. Según acuerdos de este tipo, 106 establecimientos de enseñanza superior soviéticos intercambian experiencias con 145 centros análogos de los países socialistas.

Simultáneamente se amplían y fortalecen las relaciones de la URSS y otros países socialistas con los del "tercer mundo". El Estado soviético, ya en los primeros años de su existencia, pese a sus dificultades económicas, que eran colosales, ayudó a los países de Oriente a preparar especialistas, concediendo a sus ciudadanos plazas en los centros docentes soviéticos.

A partir de los años 50, la URSS presta una gran ayuda a los países de Asia, Africa y América Latina en la preparación de especialistas. Más de 15.000 jóvenes procedentes de los países del "tercer mundo" estu-

dian en los institutos y escuelas de peritaje de la Unión Soviética. En 1960, el Gobierno soviético decidió fundar en Moscú la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba. Sus fundadores son el Comité Soviético de Solidaridad de los países de Asia y Africa, la Unión de las Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con el Extranjero y el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos. En quince años, este centro preparó cerca de 5.600 especialistas para 90 países (entre ellos, 1.278 para América Latina, 1.100 para Africa, 967 para el Sudeste de Asia y 912 para el Oriente Medio y Cercano). El 60% de los egresados son ingenieros, médicos y agrónomos.

En la Universidad trabajan más de 1.000 catedráticos, entre ellos eminentes científicos y pedagogos.

Los profesores dedican especial atención a los problemas sociales, económicos, científicos y técnicos de los países emergentes, a la medicina tropical, a la construcción civil e industrial en los países tórridos, a la agricultura y la ganadería en las zonas tropicales y subtropicales. Se enseñan ampliamente economía, historia y Derecho. Los trabajos de fin de curso y de carrera y las tesis de candidato a Doctor en Ciencias se dedican a la solución de problemas acuciantes de los países de Asia, Africa y América Latina.

La experiencia demuestra que los jóvenes Estados soberanos necesitan especialistas de amplio diapasón. Por esta razón, digamos, los estudiantes de medicina se interiorizan en la organización de la sanidad y la epidemiología. Los que aprenden las ciencias agrícolas adquieren, amén de la especialidad de agrónomo, conocimientos zootécnicos y económicos, conocen la mecanización de la agricultura.

Los estudiantes de los cursos superiores, que han descollado en la labor científica, se dedican a las investigaciones. La Sociedad Científica Estudiantil de

la Universidad agrupa más de 60 círculos. Las cátedras llevan a cabo investigaciones científicas, tanto en el extranjero como en la Unión Soviética, en unas condiciones climatológicas semejantes a las de Asia, Africa y América Latina. Los resultados que se obtienen se utilizan en el proceso docente.

La escuela superior soviética, al preparar especialistas para el extranjero, se preocupa de formar su personalidad, hace todo lo que está a su alcance por que posean riqueza espiritual, buena preparación física y erudición en diversos dominios de la ciencia, la literatura y el arte. La actividad de la Universidad Lumumba está impregnada de las ideas del internacionalismo. Los estudiantes, posgraduados y practicantes, procedentes de 87 países del mundo, forman una colectividad internacional unida.

La URSS y otros países socialistas ayudaron a fundar decenas de centros docentes superiores en Argelia, Afganistán, Birmania, Guinea, India, Indonesia, Camboya y otros países del "tercer mundo". Los soviéticos prepararon a más de 300.000 obreros especializados y peritos directamente en las obras que se construyen con su asistencia. Con el concurso de la URSS fueron construidos en diferentes países del "tercer mundo" 46 centros de enseñanza superior y media. En ellos trabajan cientos de profesores soviéticos. La URSS proporciona a estos centros gran número de manuales y publicaciones metodológicas.

La ayuda multifacética de la URSS y otros países socialistas a los del "tercer mundo" en la preparación de especialistas nacionales es exponente palmario de la solidaridad proletaria de los pueblos de los países socialistas con los de Asia, Africa y América Latina.

En la esfera de la enseñanza superior, la Unión Soviética se rige en sus relaciones con los países capitalistas por la doctrina leninista sobre la coexistencia pacífica de Estados con distinto signo social. En los

últimos años, estas relaciones se han ampliado y brindan la posibilidad de conocer los últimos logros de la ciencia, las tradiciones culturales de los pueblos, de establecer y fortalecer la confianza mutua y mejorar las relaciones interestatales.

La URSS, al admitir en los centros docentes a ciudadanos extranjeros, les ofrece las mismas condiciones que tiene el estudiante soviético. Se trata del derecho a la enseñanza de que disfruta cada uno, independientemente de dónde procede, de qué nacionalidad y sexo es, de cuál es la situación económica en que se encuentran él y sus padres, de qué puntos de vista y convicciones religiosas y políticas profesa. Al llegar a la URSS, cada cual tiene derecho a elegir carrera y establecimiento docente. En la actualidad, por ejemplo, los extranjeros estudian en casi 500 establecimientos docentes y científicos soviéticos.

La enseñanza en la URSS es gratuita, circunstancia que se extiende en plena medida a todos los estudiantes. Cada uno tiene estipendio, alojamiento y asistencia médica gratuita. Y, por cierto, nada se abona por hacer uso de las bibliotecas y laboratorios. Todos los gastos al respecto corren a cuenta del Estado. El estipendio que perciben los estudiantes llegados del extranjero descarta por completo la necesidad de ganarse trabajando los medios de subsistencia.

El Estado soviético se desvela también por el descanso de los estudiantes. Para las vacaciones se les ofrecen plazas en sanatorios y casas de reposo, se les sufraga, por completo o en parte, viajes de excursión por el país. Estas ventajas van paralelas al estipendio, que los estudiantes soviéticos siguen percibiendo durante las vacaciones.

A los estudiantes llegados del extranjero se les conceden amplias posibilidades para participar en la autogestión estudiantil. Son elegidos a los Consejos de Residencia, a la dirección de los círculos científicos, clubes y secciones deportivos. En los grupos de estudio se encuentran junto con los soviéticos.

Los estudiantes de una misma nacionalidad pueden formar sociedades, ligas y uniones. Estas organizaciones toman parte activa en la vida social de los centros docentes, dan a conocer a los estudiantes la historia, la ciencia y la cultura de sus países.

SUMARIO

ACERCA DEL AUTOR 3

SOCIALISMO Y ENSEÑANZA 5

Del pasado de la escuela superior 5
En la época del Poder soviético 8

ESTRUCTURA DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR 13

Universidades 14
Centros docentes superiores politécnicos 16
Institutos sectoriales 17
Preparación planificada de especialistas 18
Estudios superiores sin dejar el trabajo 19

CIENTIFICOS Y PEDAGOGOS 22

LA ESCUELA SUPERIOR Y LA REVOLUCION CIENTIFICO-TECNICA 26

UNA MEJOR PREPARACION DE LOS ESPECIALISTAS 28

ESTUDIO EN LA ESCUELA SUPERIOR SOVIETICA 33

Contingente de estudiantes 33
Organización del proceso docente 35
Las investigaciones científicas de los estudiantes 37
Participación de los estudiantes en la labor social 39
La labor educativa entre los estudiantes 42
Condiciones de vida 45

DIRECCION DE LA ESCUELA SUPERIOR 48

PRONOSTICOS Y PERSPECTIVAS 51

RELACIONES INTERNACIONALES 56

Estimado lector:

La Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti le ruega llenar el presente cuestionario y enviarlo a la siguiente dirección: Editorial de la APN, Podkolokolni pereúlok, 13/5, Moscú, URSS

1. ¿Qué opinión tiene Vd. del folleto de V. Eliutin "La enseñanza superior"?

2. ¿Qué opinión le merece a Vd. la calidad de la obra y de la traducción?

3. ¿Qué le parece la impresión y presentación gráfica de este libro?

4. ¿Desde cuándo lee Vd. las publicaciones de la APN?

5. ¿En qué establecimiento ha adquirido este libro?

6. ¿Qué aspectos de la vida de la URSS y de los soviéticos desea Vd. conocer a través de las publicaciones de la APN?

Profesión _____ Edad _____ Sexo _____

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Este formulario puede enviárnoslo indicando o no su nombre, apellidos y dirección.

Muchas gracias por la atención.

В. Елютин

ВЫСШЕЕ ОБРАЗОВАНИЕ

на испанском языке